



## **FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

### **GRADO EN TURISMO**

#### **Tanatoturismo: tensiones patrimoniales entre la memoria, la pedagogía y el turismo**

Trabajo Fin de Grado presentado por Alberto Valdivieso Molina, siendo la tutora del mismo la Doctora Doña Ariana Sánchez Cota

Vº. Bº. del Tutor/a/es/as:

Alumno/a:

D./Dña.

D./Dña.

Sevilla. Junio de 2023





**GRADO EN TURISMO**  
**FACULTAD DE TURISMO Y FINANZAS**

**TRABAJO FIN DE GRADO**  
**CURSO ACADÉMICO [2022-2023]**

TÍTULO:

**TANATOTURISMO: TENSIONES PATRIMONIALES ENTRE LA MEMORIA, LA PEDAGOGÍA Y EL TURISMO**

AUTOR:

**ALBERTO VALDIVIESO MOLINA**

TUTOR:

**Dra. D<sup>a</sup>. ARIANA SÁNCHEZ COTA**

DEPARTAMENTO:

**ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

ÁREA DE CONOCIMIENTO:

**ANTROPOLOGÍA SOCIAL**

RESUMEN:

Este Trabajo Fin de Grado versa sobre el tanatoturismo y se centra en la tensión entre patrimonio y turismo a partir de la experiencia vivida. La pregunta principal que guía la investigación es si el turismo es el modo con el que vamos a transmitir, enseñar y concientizar la memoria y la historia patrimonializada del dolor. Para ello, en primer lugar, abordo los principales conceptos que atraviesan este tema de estudio: turismo oscuro, memoria colectiva e historia y patrimonio disonante, entre otros. En segundo lugar, dedico un apartado específico a la metodología para exponer cómo he entendido la etnografía como un método autobiográfico y de cartografía social. En tercer lugar, presento tres experiencias encarnadas como estudiante-turista y posteriormente ensayo una autoetnografía reflexiva sobre dichas experiencias. En cuarto y último lugar, compilo las principales ideas que emergen de mi proceso investigativo, tratando más que de cerrar la tensión entre patrimonio y turismo, de rellenarla pluralmente para una contribución hacia la pedagogía de la memoria y de la historia.

PALABRAS CLAVE:

Tanatoturismo; memoria, pedagogía, patrimonio disonante.



## ÍNDICE

---

1	CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS .....	1
2	CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO .....	5
2.1	APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE TANATOTURISMO.....	5
2.2	PATRIMONIALIZACIÓN DEL DOLOR. APROXIMACIÓN A LA RELACIÓN ENTRE HISTORIA, MEMORIA Y PATRIMONIO.....	5
2.3	DISONANCIA DEL PATRIMONIO .....	7
2.4	CORRIENTES IDEOLÓGICAS DEL PENSAMIENTO SOBRE EL PATRIMONIO DEL TANATOTURISMO.....	8
2.4.1	El tanatoturismo como una fuente pedagógica. El turismo memorial .....	8
2.4.2	El tanatoturismo como recreación de la muerte, morbo y superioridad moral del turista. ....	11
3	CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA .....	15
3.1	PARTICIPACIÓN OBSERVADA.....	16
3.2	ABANDONO DEL TURISTA-CENTRISMO.....	17
3.3	CARTOGRAFÍA VIVIDA .....	17
4	CAPÍTULO 4. ESTUDIO DE CASOS.....	19
4.1	AUSCHWITZ-BIRKENAU. EL MUSEO POR EXCELENCIA DE LOS CRÍMENES NAZIS.....	19
4.2	BERLÍN. CENTRO DE MANDOS DEL III REICH, BASTIÓN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA MÁS DAMNIFICADA DE LA GUERRA FRÍA .....	22
4.2.1	El Führerbúnker, el aparcamiento más famoso de Berlín .....	23
4.2.2	East Side Gallery. Una galería de arte al aire libre.....	25
4.2.3	Cúpula del Reichstag. La vanguardia se impone a la historia, ¿o no? ...	28
5	CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES .....	31



## CAPÍTULO 1. INTRODUCCIÓN. PROBLEMAS DE INVESTIGACIÓN Y OBJETIVOS

Este trabajo se centra en el abordaje del turismo negro desde una perspectiva antropológica. El turismo negro es una categoría amplia que comprende desde el interés morboso por pernoctar en cementerios, hasta los monumentos que rememoran a las víctimas del fascismo del Siglo XX. Aunque en un primer momento, mi interés estaba centrado en comprender cuáles son las motivaciones individuales que guían a las personas que practican esta tipología turística, por reflexiones que aparecen a lo largo de este trabajo, esa inquietud quedó descartada. A medida que iba profundizando en el tema mediante lecturas procedentes de la antropología del turismo, así como de otras Ciencias Sociales y Humanidades sobre la memoria y el turismo oscuro, el interrogante principal que me surgía y que estructura todo el trabajo podría formularse de la siguiente manera:

¿Es con el turismo negro cómo las sociedades contemporáneas pretendemos transmitir la memoria colectiva y la historia? O mejor ¿Puede el turismo negro contribuir a la patrimonialización del dolor, del no-olvido y de la justicia democrática? Lejos de resolverse la cuestión en términos dicotómicos de sí o no, en este trabajo me aproximo teóricamente a la pluralidad de concepciones del turismo negro, la patrimonialización del dolor, a los debates en torno a la memoria y la historia, el patrimonio disonante y las ideologías subyacentes del tanatoturismo.

Antes de continuar, me gustaría señalar que, a lo largo de la investigación, otorgaré al llamado “turismo negro” otras acepciones bajo las cuales también ha sido expuesta. Estas son “tanatoturismo”, “turismo gore”, “turismo oscuro”<sup>1</sup>.

Para realizar este estudio, me apoyaré tanto en mis conocimientos informales previos, como en la literatura basada en este tema. Actualmente estoy cursando el cuarto año del Grado en Turismo de la Universidad de Sevilla, pero como se verá en el apartado de los estudios de caso, también he visitado como estudiante-turista los principales lugares patrimonializados del Genocidio Nazi. Probablemente el turismo sea uno de los campos de estudio más transversales que existen, ya que se ve en fuerte manera, influenciado por distintas ramas disciplinares de un espectro bastante amplio, desde el derecho a la antropología o la sociología (García Canclini, 1999).

He tenido también varias experiencias laborales en el sector de la restauración, aunque, bajo mi punto de vista, no me aportaron información sobre el tema de estudio, aunque, una experiencia que sí me aportó en mayor o menor medida conocimientos para tener en cuenta a la hora de enfrentarme a esta investigación fue mi período de Erasmus en 2022.

Durante dicha estancia, estuve viviendo en Liverpool y, desde allí, viajé a países como Polonia, donde el turismo negro tiene una gran importancia. También quiero reseñar que este Trabajo Fin de Grado no es mi primera inmersión educativa de este tema de estudio, ya que, en el tercer curso, dentro de la asignatura *Investigación de Mercados Turísticos*, realicé una aproximación al turismo negro y sus recursos turísticos en la provincia de Sevilla.

---

<sup>1</sup> A pesar de que mi directora de TFG se sentía algo incómoda con esta acepción, debido a que la negritud como simbología representa el polo negativo en una sociedad jerarquizada racialmente, finalmente, he decidido optar por esta acepción ya que un cambio eufemístico no puede solucionar el hecho de que, efectivamente, este tipo de turismo, por lo que nombra, siempre encierra un componente negativo.

A lo largo de estos meses, mis inquietudes han ido cambiando, pese a que el objeto principal que he investigado siguió siendo el turismo negro y su aporte a la sociedad. Existe una disyuntiva entre sus beneficios o perjuicios debido a que, dependiendo de la motivación e interpretación de las instituciones, el mercado, las asociaciones por la memoria y del turista, pueden dar lugar a uno u otro. Los recursos turísticos de este tipo pueden resultar vitales para la transmisión de la memoria y la historia, como un suceso o, simplemente, conceptos para que puedan ser aprendidos por la sociedad que visita, a la vez que puede resultar en todo lo contrario: lugares de recreación del morbo o de veneraciones. Como el espectro de motivos que pueden convertir a un recurso turístico en turismo negro es tan amplio, me he centrado en algunos de los recursos de la Europa de la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría, ya que estos fueron los principales lugares a visitar, que despertaron motivación en los primeros turistas que viajaban por este motivo.

El turismo es una actividad completamente insertada en la vida de las sociedades modernas, desde que se convirtió en una actividad mucho más democratizada desde la Segunda Guerra Mundial (Acerenza, 2006). Este desarrollo comenzó con el desarrollo masivo de las industrias turísticas más tradicionales, como el turismo de sol y plata, aunque también ha propiciado el desarrollo de diferentes tipologías turísticas y nuevos nichos de mercados que explorar.

Uno de ellos el del turismo negro, una tipología turística que tiene como recursos turísticos aquellos que están asociados con la recreación de la muerte, lo macabro o el sufrimiento (Sharpley y Stone, 2009). Esta tipología turística es la que va a ser estudiada en esta investigación, y no como un concepto académico, sino más bien sobre sus aportaciones a la sociedad. Han sido numerosos los autores que han intentado dar una solución a este interrogante, pero dadas las dificultades encontradas entre los testimonios de los propios turistas y sus comportamientos, resulta bastante confuso. Por ello, en mi investigación trataré de trasladarme a la posición del ser estudiado y ocupar el papel de observador, ya que voy a basarme en mis experiencias propias.

El estudio va a dividirse en tres capítulos principales. En el primero de ellos se abordará la literatura y teoría que pueden ser de interés para nuestra investigación, desde la acepción del tanatoturismo y la relación historia-memoria-patrimonio, hasta la disonancia patrimonial y el desempeño del turismo negro como fenómeno social. Posteriormente se dará paso a la metodología y a la explicación de los casos que he tomado como referencia del estudio. Por último, se dará unas conclusiones sobre las diferentes ideas que he podido extraer al comparar la teoría con mi experiencia.

A continuación, nombraré, de más general a más específico, cuáles son los objetivos que pretendo conseguir con la realización de esta investigación

El objetivo principal de este estudio es aproximarme a los conocimientos y prácticas del turismo negro y su posible contribución a las sociedades modernas. Es decir, tratar de conocer y comprender de qué forma estos conjuntos patrimoniales contribuyen a la transmisión de la historia y la memoria y cómo se relacionan con el turismo de masas.

Para ello, un objetivo particular, ha sido estudiar la relación entre el patrimonio, la memoria y la historia y cómo de su articulación pueden reflejarse unos discursos y prácticas u otros y, por tanto, su traducción en la vertiente pedagógica de transmisión a las siguientes generaciones.

El segundo objetivo específico es encarnado. Me interesaba comprender la literatura especializada. para dar respuesta a lo que sentí en aquellos lugares de tanatoturismo en los que estuve. Al fin y al cabo, esta investigación nunca hubiera tenido lugar, o hubiera tenido un enfoque e intereses bien distintos, si no hubiese pasado por ese proceso de visita y posterior reflexión.



Por último, conocer también cuales son las diferentes herramientas que han de estar presente en estos lugares para que estos tengan un valor no solo turístico, sino histórico, memorístico y, por tanto, pedagógico.



## CAPÍTULO 2. MARCO TEÓRICO

### 2.1 APROXIMACIÓN AL CONCEPTO DE TANATOTURISMO.

A través del marco teórico, trataré de centrarme en el aporte del turismo negro a la sociedad (como elemento pedagógico o como recreador del morbo), haciendo un breve reparo en la definición que usaremos del turismo negro, ya que el foco de este trabajo no es el de estudiar el turismo negro como área de investigación académica, sino como fenómeno social. Intentaré aproximarme a este interrogante estudiando la relación entre la memoria, la historia, la disonancia patrimonial o incluso la pedagogía, con el turismo. También cabe mencionar que nuestro recorrido se contextualizará en los hitos acaecidos en la Europa de los dos últimos tercios del siglo XX (Segunda Guerra Mundial, Nazismo, Guerra Fría, etc.).

El turismo negro se asocia con aquellos recursos (o productos) turísticos relacionados con la tragedia, la muerte, los desastres naturales, lo macabro. Estos que puede estar compuesto por muchas explicaciones que difícilmente pueden ser comprendidas, ya que “el lugar está en relación con el propio contexto cultural del individual” (Niemelä, 2010: 8). Sin embargo, y tal como lo mencionamos anteriormente, durante la investigación me voy a centrar en los actos trágicos y lugares de muerte y de tortura, por lo que comenzaré a usar indistintamente la palabra tanatoturismo para referirme a esta modalidad turística dentro del turismo negro/oscurito. Tomaré como referencia de ello la definición que Van Broeck y López nos dieron: “el tanatoturismo es el fenómeno que abarca la exposición, producción y consumo (por parte de los visitantes) de los sitios de muerte y desastre, reales y mercantilizados” (2018: 26).

A pesar de centrarme en el turismo oscuro que surge de eventos contemporáneos, la realidad es que esta curiosidad del ser humano por presenciar la muerte (o, en este caso, su representación) no es algo contemporáneo. Ya en la Antigua Roma, el pueblo solía acudir a los anfiteatros romanos a ver las luchas de gladiadores contra los leones o, por ejemplo, lo que ocurría en el campo de batalla de la Batalla de Waterloo (Van Broeck, 2017: 25), al que acudían los viajeros románticos en sus expediciones a París<sup>2</sup>.

El tanatoturismo no es más que la dimensión turística de la *thanatopsis*, la contemplación de lugares donde yacen muertos o sucedieron muertes violentas, que nos recuerda, que llegará nuestro momento de muerte (Seaton, 1996; en Korstanje, 2015). Sin embargo, esta premisa es conocida por cualquier ser humano que alcanza cierta madurez y sin embargo ¿es realmente necesario visitar lugares relacionados con la muerte para recordarnos que vamos a morir? ¿Es este precepto el que realmente provoca la aparición del tanatoturismo?...

### 2.2 PATRIMONIALIZACIÓN DEL DOLOR. APROXIMACIÓN A LA RELACIÓN ENTRE HISTORIA, MEMORIA Y PATRIMONIO

...En realidad, así parece. Cuando una tragedia injusta (genocidio, guerra, etc.) tiene lugar en una sociedad, los individuos de esta necesitan construir una memoria alrededor

---

<sup>2</sup> Y como señala Mumford:

Lo primero que saludaba al viajero que se acercaba a una ciudad griega o romana era la hilera de sepulturas y tumbas que bordeaba el camino a la ciudad. En lo concerniente a Egipto, la mayor parte de lo que queda de esa gran civilización con su jubilosa saturación de toda expresión de vida orgánica, son sus templos y sus tumbas. Hasta en la congestionada ciudad moderna el primer éxodo general a una morada más deseable consistió en la migración de los muertos al Elíseo romántico de un cementerio suburbano... (1967: 7).

de los muertos resultado de ellas, no sólo para rememorarlos, sino para hacer una legitimación del sistema político. Cuando esto no sucede, la sociedad se fragmenta (Korstanje, 2015). De ahí que el turismo, desde el punto de vista antropológico, puede servir como pieza fundamental para resolver los conflictos que fragmentan dicha sociedad, mediante la creación de un patrimonio común que refleje los valores y creencias compartidos, ante el suceso que se pretende recordar y que permite justificar (a la vez que eludir la responsabilidad y culpar) al poder político que ha permitido que esto ocurra. Light afirmó que “el turismo oscuro permite revitalizar las frustraciones y temores que despierta todo desastre, a la vez que sienta las bases para una patrimonialización del dolor” (2017: 289)

La patrimonialización del dolor se refiere a la construcción de una serie de lemas, símbolos, lugares, edificios, etc. representativos de una comunidad que presencia la muerte de sus iguales. Sin embargo, este patrimonio, en su dimensión pedagógica, será más o menos útil en este aspecto dependiendo de la sensación de representación de la realidad que pueda generar (Cohen, 2011; en Korstanje), por lo que es de vital importancia precisar cuáles serán aquellos restos que formarán parte de este patrimonio –que sean capaces de representar de mejor manera la narrativa histórica –, y cuales no –aquellos que no sean lo suficientemente determinantes como para ser conservados, etc.

Este patrimonio deberá ser negociado por los miembros de la sociedad que van a memorar este hecho, teniendo que llegar a un acuerdo de aquellos bienes materiales o inmateriales que van a ser objeto de conservación por ser representativos de lo que se quiere memorar. De hecho, me pregunto si un objeto es digno de ser conservado por sí mismo, ya que la patrimonialización de un bien no es más que el establecimiento de un significado por parte de la sociedad que lo monumentaliza; es decir, que ningún bien tiene un significado inherente, sino que nosotros, como sujetos modernos, somos quienes les atribuimos un valor (Riegl 1987 [1903]). Este valor vendrá determinado primordialmente por la narrativa histórica que haya acerca del mismo.

La narrativa histórica en la que se va a basar la patrimonialización de un bien u otro vendrá determinada por la proximidad a la misma y la forma en la que esta se construya. Según Paul Ricoeur (2004; en Sosa, 2016), tomar en consideración la memoria colectiva o memoria de una sociedad no da lugar a una aproximación de la realidad, sino que es la memoria fragmentada, individual y plural la que lo hace. La heterogeneidad de las diferentes memorias de los individuos de la sociedad dará más puntos de vista que, sin ser excluyentes unos de otros, ayudan a construir una narrativa más completa y fiel a los acontecimientos históricos.

Teniendo en cuenta el objeto de este estudio, es vital comprender que la disparidad de opiniones va a estar presente a la hora de establecer una narrativa. Al fin y al cabo, las guerras y conflictos se producen por haber en una sociedad al menos dos grandes corrientes de pensamiento y opinión opuestas y desiguales. Es por ello que, para elaborar una narrativa histórica donde la disparidad del relato de lo vivido va a estar presente, la memoria no es lo único que debemos tener en cuenta, ya que la memoria no es la historia, sino objeto de la misma (Ricoeur, 2004). Y es que es fundamental comprender que memoria e historia difieren; la memoria podría definirse como una interpretación de la historia por parte de un sujeto o colectivo afectado cuando esta interactúa con sus nociones políticas, sociales, etc. (Candau, 2011; en Sosa, 2016)

Una vez elaborada la relación de la memoria con la historia, vuelve a entrar en juego el poder político en el desarrollo del tanatoturismo, ya que es este quien dicta (conforme a los principios de la sociedad, en mayor o menor medida), qué elementos son aquellos que van a representar la historia que se quiere memorar, pues, el “patrimonio se sitúa entre la memoria y la historia” (Le Goff, 2003: 470). El Estado será el encargado de gestionar ese patrimonio, tratando de homogeneizar la memoria colectiva y trasladar la

narrativa histórica a los monumentos que van a ser objeto de conservación, difusión y comercialización (Lowenthal, 1998).

Sin embargo, aunque parezca una tarea sencilla, en realidad no lo es. Algunos monumentos que conforman parte del catálogo del patrimonio están sujetos a narrativas controversiales, donde en la sociedad en la que se desarrolla existen pensamientos divergentes y contrapuestos, con respecto al mismo. Es lo que denominaremos patrimonio disonante; aquel patrimonio que representa una historia de la cual existen narrativas diferentes, que van cambiando en el tiempo y que, por tanto, representan y tienen mensajes obsoletos, fallidos o, redundantemente, disonantes (Wiley, 1996; en Sosa, 2016).

### **2.3 DISONANCIA DEL PATRIMONIO**

Como he definido anteriormente, el patrimonio disonante es aquel que representa narrativas diferentes. Aquí la interpretación del patrimonio juega un papel fundamental, pues este funciona como “productor de la identidad y producto de la identidad” (Roigé y Arrieta, 2010) de la sociedad en la que se encuentra. Entonces, cuando la disonancia está presente en el patrimonio, produce identidades contrapuestas de la identidad de la misma sociedad, que tiene una relación simbiótica con el patrimonio, pero conflictiva.

En el tema de investigación que me ocupa, la disonancia patrimonial puede surgir por la conservación de un edificio, monumento, etc. que tenga atribuida la función de recordar muertes de un grupo de la sociedad donde se encuentra. A este respecto, vamos a diferenciar entre monumentos intencionales, que son aquellos que se construyen con una explícita intención de conmemoración –monumentos que fueron creados para ser patrimonializados, con un mensaje disonante, como ejemplo El Valle de los Caídos – y monumentos no intencionales, que, sin haber sido concebidos como bienes que deben ser conservados, se vuelven monumentos históricos por su representatividad, como es el ejemplo del complejo de campos de concentración de Auschwitz-Birkenau.

Aun sabiendo que los estados-nación modernos tratan de conservar este tipo de monumentos con el fin de que el suceso que represente nunca sea olvidado, no podemos evitar preguntarnos si debemos o no otorgar este papel de conservación al Estado, que va a contribuir a la estandarización del patrimonio para reflejar una narrativa histórica con sentido, sin contradicciones (sin disonancias) (Hite, 2014). Y es que la disonancia patrimonial, según quiera entenderse, es lo que precisamente brinda legitimación al monumento o conjunto de monumentos que recrean esa disonancia, ya que una falta de conflicto entre memorias del pasado, según (Jozami 2014; en Hite, 2014), puede emanar de un proyecto del propio Estado que quiere borrar y enterrar parte de esa historia que se está representando. Volvemos a recordar lo que anteriormente explicamos; el perfil del monumento en el tanatoturismo se origina en una sociedad donde existen al menos dos grandes corrientes de pensamiento que se contraponen. Si no hay un conflicto existente en torno a dicho monumento es porque el monumento no es capaz de transmitir el mensaje para el que fue patrimonializado (Hite, 2014)

Por tanto, quisiera aceptar la premisa de que la disonancia del patrimonio debe estar presente en cualquiera de los monumentos que vayamos a estudiar para que este sea capaz de reflejar las diferentes narrativas memorísticas a la que está sujeto. En el campo teórico, se está llevando a cabo una revisión de la jerarquía de toma de decisiones con respecto a los valores que deben estar presente en este tipo de monumentos para que deban ser conservados.

Posterior a esto, es preciso estudiar lo que la disonancia patrimonial impacta en el relato de la narrativa y en su acogimiento en los locales, para poder esclarecer si es capaz de transmitir un mensaje fiel de dicha narrativa a pesar de su disonancia y si es respetuoso

con la forma de transmitir su mensaje. Tenemos que tener presente que nuestro trabajo refleja monumentos que datan desde 1939 aproximadamente hasta prácticamente la actualidad, por lo que millones de personas alrededor del mundo ya tenían conciencia durante esos tiempos como para sentir sensibilidad cuando estos temas no son tratados, transmitidos y mercantilizados con el debido respeto.

## **2.4 CORRIENTES IDEOLÓGICAS DEL PENSAMIENTO SOBRE EL PATRIMONIO DEL TANATOTURISMO**

Como hemos tratado más arriba, la curiosidad del ser humano por visitar lugares donde han ocurrido tragedias que han marcado un antes y un después en la narrativa histórica de cualquier sociedad ha estado presente en nosotros, mucho antes de que el tanatoturismo como concepto fuese acuñado.

De entre los autores/as que han explorado el tanatoturismo, en lo que sigue del trabajo, me centraré en aquellos que han problematizado si este contribuye a desarrollar conciencia social y pedagogía ante el hecho trágico que el producto turístico expone o si no es más que una recreación del morbo con fines mercantilistas. Ante esta disyuntiva, algunos autores han coincidido en la existencia de una doble perspectiva acerca de la visita de lugares macabros y oscuros, variante que hasta ahora no habíamos tenido en cuenta: el turismo memorial. El turismo memorial es aquel modelo turístico que persuade a su público a explorar la convergencia de espacios de herencia memorial para obtener valores cívicos y enriquecimiento cultural a través de evidencias pasadas (Cavaignac y Deperne, 2003: 14, en González 2018).

Es decir, nos encontraremos ante el reto de diferenciar dónde termina la práctica del turismo memorial, dónde empieza a desarrollarse esta tipología turística y cuándo empieza la recreación del morbo por parte del turista, centrándome en aspectos relacionados con la transmisión de la narrativa histórica de los monumentos y no en las diferentes motivaciones que tienen los turistas.

### **2.4.1 El tanatoturismo como una fuente pedagógica. El turismo memorial**

Para abordar este subepígrafe, he tomado como referencia las aportaciones de González Vázquez, no sólo por la importancia de sus estudios, sino también por el carácter actual de sus escritos.

La monumentalización del patrimonio, que refleja sucesos trágicos y que ha testificado una sociedad, es la forma que tiene el Estado de transmitir una historia. Esto ha dado lugar a que, en la actualidad, millones de turistas alrededor del mundo se desplacen para ir a visitar dichos monumentos bajo el precepto de conocer la historia y educarse en ella. Como mencioné anteriormente, Cohen afirma que el grado de transmisión del conocimiento sobre la narrativa que sostiene un lugar dependerá de la semejanza a la realidad que este represente. Ante esto, debemos tener en cuenta la limitación del poder político, pues, esta categoría de turismo memorial emplea los mismos recursos turísticos que el turismo negro conceptualmente; aunque esta modalidad soslaya el componente macabro y relacionado con la muerte y se centra en su vertiente pedagógica. Dentro de la literatura, distintos autores reflejan una sinonimia entre ambos términos, aunque este último, se centra en la vertiente pedagógica del tema.

Francia fue la cuna del turismo memorial y punto clave de inflexión en el crecimiento de los lugares memoriales como reclamo turístico, posterior a la Primera Guerra Mundial (Badwin y Sharpley, 2009; en González y Mundet, 2018), donde comienza a ser un movimiento más masivo y planificado. A partir de este entonces, estos lugares van a ser destinados a transmitir algún mensaje a los turistas que lo visitan. Actualmente, Francia tiene alrededor del 20% de su patrimonio compuesto por memoriales históricos, por lo que se considera el país más rico en esta clase de monumentos; esto no quiere decir

que sea el país con más espacios de memoria del mundo, pero sí el que más difusión da a los que tiene. Francia marcó un antes y un después en la forma de museificar tragedias, y su modelo fue seguido por otros países como Alemania, Austria, Polonia, Hungría, entre otros<sup>3</sup>. Por ello, definiremos el modelo francés de turismo negro planificado y de masas.

La importancia del turismo memorial viene determinada por la importancia de la memoria a la hora de practicarlo, así que usaremos como punto de partida el precepto que mencionábamos anteriormente; la memoria no es más que una interpretación de la historia. Halbwachs hablaba de que la memoria ante un hecho se desarrollará dependiendo del contexto social en el que se encuadren los individuos de una sociedad (2004 [1925]; en González y Mundet, 2018), pero que solo será una mera interpretación de la historia. Es decir, sería un grave error tratar de explicar acontecimientos pasados basándonos en nuestros valores presentes. Son nuestros valores presentes los que nos van a ayudar a construir una memoria alrededor de una historia.

Por tanto, un buen punto de partida a la hora de usar el tanatoturismo como una herramienta pedagógica es tener en cuenta que la memoria es tan importante como la narrativa histórica, ya que es esta quien nos va a ayudar a interpretar la historia. Para Guixé, el turismo memorial debe tener una clara interrelación con el presente para que transmita una ética y sea pedagógico, más que una mirada vacía al pasado (Guixé, 2008; en González, 2016). Esto es, que el turismo memorial empiece y termine con un elemento principal reflexivo. Al fin y al cabo, aunque hablemos de aproximaciones cualitativas, el monumento no debe presentar un relato vacío del pasado, sino que necesita del activísimo de los turistas para que este cobre sentido. En este aspecto, el turista practica este tipo de turismo desde un planteamiento civil, no desde un planteamiento histórico (Bouliou, 2013; en González Vázquez, 2016) y, por lo tanto, "Practicar turismo de memoria no es únicamente adquirir conocimientos históricos, es también reflexionar sobre ellos" (González y Rieras, 2016: 99)

También resultarán interesantes las aportaciones de Laliou (2003; en González, 2016), quien propone que el turismo memorial se forma con una estructura dual: por un lado, vamos a encontrar un patrimonio disonante que va a poner en valor la didáctica de la memoria histórica del acto que representa y los valores éticos que pretende transmitir y, por otro, el desarrollo territorial y económico que va a producir. También acuerda que la experiencia del turista es subjetiva, y que el proceso de reflexión ha de estar presente para cumplir su objetivo, pero lo une a la segunda parte de esta estructura de la que hablábamos, que es el desarrollo territorial y económico. Es decir, no podemos evitar que el turismo de memoria siempre va a estar influenciado, como cualquier otra variante del turismo, por su rentabilidad económica y su aportación al desarrollo de una zona. Sin embargo, afirma rotundamente que, aunque ambas vertientes no han de ser contrapuestas, la vertiente ética y didáctica debe prevalecer en todo momento sobre la económica, y será solo bajo este precepto cuando la carga pedagógica de un monumento tenga valor.

Otros autores prevén que el tanatoturismo puede ser una herramienta pedagógica siempre y cuando vaya acompañada de otros instrumentos que nos ayuden a recuperar parte de la memoria que se olvida. Según Avishai (2001; en Llanos y Araque, 2019), la memoria acerca de algo debe ser siempre sopesada y nunca definitiva, haciendo hincapié en tener en cuenta siempre más la memoria que se olvida antes que la que se recuerda. Esto es, siempre obliga a buscar una versión diferente de los hechos que pueden representar un monumento, ya que estos aportan testimonios significativos, pero que ocultan mayor o menormente parte de la historia. Por lo tanto, este autor destaca que el turismo puede ser una herramienta necesaria, pero no suficiente, y que

---

<sup>3</sup> No son los únicos, pero serán estos países los que compondrán mi estudio de casos.

la búsqueda de fuentes de información externas, e incluso opuestas al relato de ciertos monumentos darán una visión más amplia de la historia que nos ayudará a construir una memoria más precisa.

Para otros autores, sin embargo, el acto de visitar lugares ligados a tragedias pasadas constituye más un hecho de reconocimiento y aceptación que una curiosidad por educarse. Se trata de poner en valor aquellos memoriales que representan un acto del que la sociedad ya tiene conciencia, y no otros sobre los que no se puede hacer una reflexión con valor. Para Urbain (2003; en González, 2016), todo acto de concienciación por parte del turista irá acompañado de un proceso de aceptación ante los hechos, y ahí reside la pedagogía del turismo memorial; el aprendizaje no es la narrativa histórica que representa sino la aceptación por parte de los visitantes de que ese hecho haya acontecido; aprender a vivir con ello. Y es que, como hemos comentado en otras ocasiones, en el poder político reside el hecho de otorgar un discurso que ayude al turista a aceptar y reconocer lo que realmente ocurrió. En un trabajo realizado por David González Vázquez y Jordi Font Agulló (2017) sobre los memoriales de los movimientos migratorios de exilio entre España y Francia durante y posterior a la guerra civil española, habla de que, para un mismo hecho, el poder de dos diferentes estados hace que las narrativas de dichos monumentos planteen dos versiones muy distintas de los hechos y que, en este supuesto, la forma en la que los turistas tengan que enfrentarse a esa aceptación y reconocimiento de la historia va a estar supeditada a la forma en la que se represente el monumento. En definitiva, el estado siempre va a tener un peso importante a la hora de establecer la pedagogía de estos monumentos, pero no sólo en la narrativa histórica, sino en el papel que van a establecer los turistas en relación con dicho monumento (atribuir un sentimiento de culpa, en el caso de España, o un sentimiento heroico, como en Francia).

Existen también otros autores que se oponen al modelo francés de forma rotunda y, por tanto, al conjunto de autores mencionados anteriormente, no en el punto de que el turismo memorial tiene una carga pedagógica, sino en su forma de transmitirse, pues el turismo no debe ser una actividad planificada. La recreación de monumentos sólo hace manchar la historia, ya que el turista va con ideas preconcebidas y se esfuerza más por afianzar sus prejuicios que por aprender de lo que el monumento quiere realmente transmitir (Poria y Oren, 2011). “El turista hace el patrimonio como si fuera suyo...vienen caracterizados por un alto de seo de tener una experiencia emocional” (Poria, Oren y Biran, 2011: 837). Fahley (2014; en Arboleda, 2017), por ejemplo, es proclive a dejar a medias la historia, dejar cosas sin decir, para que este cobre sentido. Coincide en que todo lo que sea preparado para ser transmitido carece de un sentido completo si su función es recrear la historia, ya que, en parte, mediante una modificación para que sea explicativo, no deja libertad a la libre reflexión e influencia al que lo visita.

Más sobre el precepto de que el turismo no planificado es la única vertiente pedagógica del turismo fueron las aportaciones de Wright (2014; en Arboleda, 2017), quien afirma que existen dos perfiles diferenciados de turista en relación con el patrimonio al que se dirigen:

- Turistas Vulgaris: Aquellos que van a reconocer y no a conocer. Se refiere a todo el grosos de viajeros que se desplaza con intenciones de reproducir lo que otros han hecho antes.
- Exploradores: Son ellos quienes reciben la carga pedagógica real del patrimonio disonante. Encuadra en este perfil aquellas personas que emplean el patrimonio como una herramienta complementaria a la memoria sobre un acontecimiento cualquiera, pero no como Ashavi dijo unas líneas más arriba. Estos turistas exploran, no van a emplear el patrimonio de forma pasiva, sino activa, es decir, no van a dejar que el patrimonio por sí solo sea quienes les transmitan las ideas, sino que son



ellos los que van a extraer sus propias ideas a raíz de interpretar el patrimonio.

Como ya hemos estado viendo y, como resumen de este epígrafe, son varios los autores que coinciden que el turismo negro va a tener una carga pedagógica importante; algunos creen que el turismo planificado es una buena herramienta y otros que no. Dentro del turismo planificado, hay quienes creen que la reflexión es lo más importante, para otros lo es la prevalencia del valor ético frente al valor económico y para otros es una herramienta que precisa de otras para que sea más completa. Dentro de los autores que no creen que el turismo sea una herramienta pedagógica, nos encontramos ante quien cree que el patrimonio debe dejar siempre algo sin contar y quienes afirman que la única forma de obtener información real sobre el turismo es mediante la participación activa en el sentido del mismo. Será una conjunción de todas estas ideas de pensamiento las que ayudarán al tanatoturismo.

#### **2.4.2 El tanatoturismo como recreación de la muerte, morbo y superioridad moral del turista.**

Una vez analizada la vertiente pedagógica del tanatoturismo (o turismo memorial en ese aspecto), también vamos a ver que existe un gran espectro de autores que van a afirmar que el tanatoturismo no tiene como fin último transmitir una serie de valores a la población que lo visita, sino que hay otros motivos diferentes que, de manera más o menos conscientes, prevalecen sobre ellos. Algunos autores hablan de la recreación del morbo, otros hablan de que es una herramienta para evitar la muerte y, en cambio otros, para la superioridad de los que conservan la vida frente a quienes la perdieron. Por último, quienes hablan desde el punto de vista opuesto al que presentaba Laliou de la estructura dual del turismo negro, pero cuando la estructura económica prevalece sobre la ética.

La pregunta entonces sería qué significación tiene el turismo negro como medio de recreación del morbo. Han sido varios los autores que han atribuido un significado fetichista a las diferentes formas de practicar el turismo negro, todas ellas con un mismo origen común: el proceso de negación de la muerte en la posmodernidad. Es por ello que las vertientes de morbosidad del turismo negro vamos a tratarlas como íntimamente ligadas a la de la evitación de la muerte. En 2019, la autora Nuevo hace una reflexión sobre por qué visitar un lugar que muestra una tragedia y/o desastres se ha convertido en un producto de alta demanda. Al fin y al cabo, si no existiese un sentimiento común en el ser humano de morbosidad y fetichismo serían sólo unos pocos historiadores y curiosos los que visitarían lugares de turismo negro. Sin embargo, habla de que para los seres humanos “es un sentimiento de alegría o satisfacción generado por el sentimiento, infelicidad o humillación de otros”. Y es que cabría en nuestra investigación hacer un análisis profundo sobre la relación del ser humano con la muerte, ya que le despierta interés y repugnancia “a partes iguales” (Lesmes Silva, 2020). Un autor con bastante trabajo de campo en torno al turismo negro es Maximiliano Korstanje quien muestra cómo la gente trata de expresar un sensacionalismo extremo ante hechos que nunca experimentaron ni forman parte de un dolor común. En las sociedades contemporáneas emerge un mecanismo inconsciente de lo que pueden ser sus sentimientos reales acerca de un suceso trágico; satisfacción, alegría, etc. Korstanje (2012) también habla de la dificultad para esclarecer la naturaleza de dichos sentimientos, ya que los sujetos de estos (los turistas), no revelan más que testimonios centrados en sus motivaciones y tratan de ocultar sus sentimientos reales.

Entonces, ¿cómo está ligada la morbosidad y el fetichismo del turismo negro con la evitación de la muerte, si precisamente la recreación de la muerte es lo que proporciona el morbo al turista? Pues bien, esto dependerá en gran medida de la religiosidad y la

idiosincrasia de una cultura determinada con respecto a la muerte. Cuanto menos esté presente la muerte en una cultura, mayor será el “interés por lo prohibido”. En la Edad Media, la muerte “residía en la vida cotidiana”, es decir, el fallecimiento de familiares, vecinos, reyes, etc. estaba a la orden del día, no era más que un elemento que se insertaba en la vida cotidiana del medievo. Las sociedades postcoloniales, es decir, las sociedades modernas, han disciplinado más a la muerte, a la vez que la han vuelto más terrorífica e inusual entre la vida de estas nuevas sociedades (Philippe Aries, 1975 [2011];) y, por tanto, se ve como un atractivo exótico más que como un parte más del ciclo de nuestras vidas.

Entonces, el turismo negro no puede afirmarse rotundamente ni como escapista de la muerte, pero tampoco como canalizador de las morbosidades del ser humano inconscientes, sino que es una conjunción entre ambas. Según Stone, otro de los grandes autores que han aportado mucha literatura acerca del turismo negro, y afirmó que los sentimientos que el ser humano tiene con la muerte y, por tanto, con lo representativos de los monumentos de tanatorutismo, son sentimientos que evocan atracción y repulsión a la vez, como pueden ser la curiosidad o incluso la superstición.

Pero, continuando con lo anterior, la muerte no se ha alejado de la cotidianeidad de la vida de los seres humanos de forma espontánea, sino que ha sido un mal proceso de adaptación psicológica de la respuesta ante la mortalidad (Becker, 1973). Al fin y al cabo, el turismo negro, si bien dijimos antes que comienza a ganar popularidad posterior a la Primera Guerra Mundial, coincide con los conocidos “Felices años 20”, en donde el capitalismo estadounidense se extendía por Europa como una apisonadora. El nuevo modelo socioeconómico trataba de mostrar como el trabajo duro y el esfuerzo daban los frutos de la felicidad y, al no ser la muerte un símbolo de ella se fue alejando poco a poco de la cultura de las sociedades de la época. Llegando y llegado el “Crack del 29”, los males del capitalismo empezaron a asomar y a florecer y, a su costa, el comunismo comienza a expandirse fuera de las fronteras de la Unión Soviética (como la República socialista de Baviera). Sin embargo, una guerra mundial vuelve a ocurrir en nuestro planeta y el capitalismo vuelve a resarcirse de los daños de la guerra para mostrarse como clave para la recuperación económica y social de los países destruidos. La vuelta del capitalismo salvaje desde mediados de siglo hasta prácticamente nuestros días ha influido bastante en la percepción de la muerte por parte de las sociedades, llegando hasta tal punto de mercantiliarla.

Le lejanía de la muerte de las sociedades, como hemos dicho, ha mostrado repulsión y atracción a partes iguales, algo que ha sido aprovechado por el propio capitalismo para generar riqueza. La entrada arbitraria de la economía en la transmisión de la historia revierte completamente la realidad para ser convertida en ficción (Kellenhear, 1984).

Hablando de la intrusión económica en la narrativa histórica y en el recuerdo de las muertes a través del turismo negro, encontraremos que, bajo estos supuestos, el turismo es percibido por la sociedad damnificada completamente como una actividad mercantil que nada tiene que ver con la conmemoración a las víctimas de algún suceso trágico. El ya mencionado Korstanje, habla de que, si la mercantilización de un lugar de turismo negro se vuelve superior a su valor ético, el oscurecimiento de la historia llega hasta un punto de “corrupción de la historia”, esto es, modificar la representación histórica de forma intencionada únicamente para obtener una rentabilidad mayor de ella. Bauman (2006) hizo una gran aportación a este campo de estudio hablando de la estrecha relación que tiene el sistema de mercado capitalista con el turismo negro. Habla de que el capitalismo ha convertido a la sociedad en objetos consumistas individualistas, que hacen que cambie completamente la visión del mundo del ser humano con respecto a sociedades anteriores.

Como bien hablábamos arriba, el ser humano busca reafirmar su superioridad moral por medio de la supervivencia frente a sus iguales. Hablaba de incluso la estandarización de los procesos que hacen que ahora, en vez de buscar nuestra supervivencia de forma

activa, lo hagamos de forma pasiva. El cambio de generación ha sido indudablemente un factor clave en la transformación de esta nueva forma de percibir la supervivencia de la especie. Ahora, en vez de luchar por nuestra supervivencia, calmamos ese sentimiento mediante la mera observación de ver a otros morir, y nuestra moral aumenta al “ser los elegidos para sobrevivir”.



## CAPÍTULO 3. METODOLOGÍA

El turismo oscuro es un tema amplio, complejo e interdisciplinario; por lo que emplearé diferentes técnicas de investigación etnográficas, para un abordaje pluridimensional. En este apartado, comenzaré hablando de las potencialidades de la etnografía, como mecanismo para el recuerdo y activación de la memoria vivida (Del Valle, 1995), centrándome en la propuesta de “participación observada” de Barbara Tedlock (1991) y, por último, propondré una “cartografía vivida” (Roth, 2021), como andamiaje para explicar el proceso de aprendizaje y de experiencias que he habitado. Será también expuesta la limitación que tiene este estudio: la presencia del turismo-centrismo presente en la literatura sobre el tema.

Para el estudio de casos, realizaré un trabajo etnográfico. La etnografía puede definirse de forma muy general como la *descripción* de lo que la gente hace desde la perspectiva de la misma gente (Restrepo, 2018). Esto implica profundizar en las prácticas de las personas implicadas y el significado que dichas prácticas tienen, para quienes las realizan. Sin embargo, el turismo negro parece presentar contradicciones subyacentes sobre *qué hacen* y *qué dicen que hacen* quienes lo practican; por lo que no me centraré tanto en analizar estas incongruencias “del turista”, sino en la tensión que emerge de combinar turismo y memoria democrática.

Este trabajo podría incluirse dentro de las llamadas “etnografías educativas”, pues, a menudo, se justifica la turistificación de estos repertorios patrimoniales como modo de educación del turista; si la etnografía se encarga del estudio de la cultura o aspectos de ella, la educación y enculturación de la sociedad es preocupación de la Antropología (Boston, Ally y Bacon, 1982; en Tedlock, 1991).

Debemos tener en consideración que, a pesar de que es un método de investigación que nos va a ayudar a aproximarnos al conocimiento real sobre un asunto concreto, no debemos perder de vista las posibles limitaciones y problemas que están presentes a lo largo de esta investigación. Vamos a mencionarlos con relativa brevedad a continuación, siguiendo las pautas de Eduardo Restrepo (2016):

- En primer lugar, mi interrogante en este trabajo es si el turismo negro a la sociedad, si como recreaciones morbosas o cómo instrumento educativo, y el estudio tanto de la antropología del turista como del papel activo que juegan el estado y el patrimonio. Bien es cierto que el intercambio económico, la industria turística o la educación del turista son algunos factores externos a nuestra investigación que nos pueden acercar o ayudar a comprender ciertas dudas sobre el objeto de la investigación. Por ejemplo, no podríamos decir que el tanatoturismo tiene un aporte positivo a la sociedad por generar un flujo de visitantes que, a su vez genera riqueza, y no podemos afirmarlo no porque no sea verdad, sino porque no es nuestro objeto de estudio y, por tanto, no contamos con las claves para afirmarlo/desmentirlo.
- En segundo lugar, resaltaremos la importancia de la perspectiva del etnógrafo (en este caso, yo). Normalmente, se nos plantea una pregunta y se investiga sobre la misma. No obstante, las que Restrepo llama “gafas” o “lentes” del etnógrafo serán cruciales a la hora de abordar la investigación, en cuanto que este tenga la capacidad de agotar las innumerables posibilidades de observación que se pueden hacer ante un mismo escenario. La “des-familiarización” de lo que se conoce, abarcará mucho más campo, algo de lo que se carece en el estudio etnográfico escolar porque “Se puede viajar por todo el mundo sin ver nada, o se puede ir solamente a la tienda de la esquina y descubrir todo un mundo” (Calle, 1990: 10; en Restrepo, 2016)

- En último lugar, cuando el investigador se implica en el trabajo de investigación, se ponen a prueba sus patrones de pensamiento y de acción más íntimos (Guber, 2005). Por lo que el etnógrafo sacará a relucir no sólo los frutos obtenidos de la investigación, sino también sus prejuicios. El etnocentrismo hace de las creencias propias como las normativas del ser humano, minusvalorando las que se diferencian de la propia. Esta limitación es la más inherente al escritor, la más difícil de identificar y, sobre todo, de eliminar.

Una vez conocidas las limitaciones principales que tiene llevar a cabo un estudio etnográfico sobre el turismo negro, me centraré en las diferentes herramientas etnográficas empleadas, comenzando por lo que, siguiendo a Tedlock, denomino participación observada.

### **3.1 PARTICIPACIÓN OBSERVADA**

Antes de adentrarnos en la participación observada, me gustaría hacer un breve repaso en la definición de observación participante, que nos ayuda a entender mejor esta herramienta de investigación empleada.

La observación etnográfica se da cuando un investigador trata de construir un conocimiento sistemático a través del mirar con reparo una realidad (Fernández Droggett, 2009); es decir, el investigador se interesa por un tema y luego toma parte en ello. En mi caso, ocurre completamente lo opuesto. A partir de haber experimentado unos hechos, surge el interés en la investigación, y trato de buscar una explicación de la interpretación de la realidad vivida a través de la literatura antropológica disponible. Es lo que se conoce como participación observada.

La participación observada se podría definir como el recorrido opuesto al método tradicional de investigación y, con ello, trae numerosos cambios a lo largo del proceso de investigación.

Tedlock (1991) retoma de Benjamin Paul (1953) que, la observación requiere desplegar conocimientos y la participación, la recopilación de estos, por lo que la observación no es más que una forma "pasiva" de analizar una realidad. Observar, en realidad, sí requiere de un proceso de participación, pero, en este caso, la actividad a estudiar ya está estudiada, la observación se produce para desplegar esos conocimientos obtenidos a través del previo estudio de la actividad que se va a observar, mientras que la participación consiste en des-familiarizarse de los conocimientos que tenemos, para no prejuiciar y producir toda la información posible para, posteriormente, ser estudiada. La dificultad de este método de investigación aparece al tener que hay que empatizar con los sujetos estudiados y estudiarlos a la vez. Como Tedlock resume

Durante la observación participante, los etnógrafos intentan ser tanto participantes emocionalmente comprometidos como observadores fríamente desapasionados de las vidas de los demás. En la observación de la participación, los etnógrafos experimentan y observan su propia coparticipación... dentro del encuentro etnográfico (1991: 69).

Aplicándolo a este trabajo, no consistirá en visitar un lugar, leer y escuchar lo que se quiere explicar y salir creyendo que los conocimientos adquiridos ayudan a entender la narrativa histórica al completo. Poner las informaciones en contexto es importante para comenzar con el proceso de estudio, para luego intentar adentrarse en la cultura del lugar, en la forma de vida, en el papel de las personas en la sociedad, en sus libertades y sus limitaciones, etc. Luego, ver de qué forma todas ellas están representadas. La representación constituye el acto clave de turistificar una historia ya que, por mucho que

tengamos datos sobre dicha historia, no sirve de nada si no se sabe representar y transmitir de forma fiel.

Sin embargo, el turismo negro no se limita ni mucho menos a comprender a las víctimas de los monumentos que toman parte, sino al papel que se le otorga en las sociedades modernas al mismo. Es decir, el aporte del tanatoturismo a la sociedad deberá ser abordado en la sociedad en la que se da, que es la sociedad en la que triunfa como reclamo a la hora de hacer turismo.

### **3.2 ABANDONO DEL TURISTA-CENTRISMO**

Los estudios empíricos de turismo negro han sido considerados como positivistas (Skinner, 2014), por considerar que, la figura del turista, como consumidor, es conocedor del tema o aprende a través del recurso turístico, sin embargo, Korstanje (2012) muestra que en el turismo oscuro las motivaciones de sus entrevistados guardaban más relación con la necesidad de visitar algo que nunca han vivido, porque les alejaba alejarlo de otras motivaciones no conscientes, que les podrían exponer o avergonzar<sup>4</sup>.

En este trabajo se abandona el turismo-centrismo por dos motivos: 1. Porque en torno al turismo negro sería necesario un prolongado trabajo de campo para comprender no solo lo que el turista hace y lo que dice que hace, sino qué no dice pero es tanto o más relevante y; 2. Porque más allá de lo que hace y dice o no dice la persona turista, la centralidad de este trabajo gira en torno a la pregunta de si es con el turismo negro como las sociedades quieren transmitir y concienciar y aprehender la memoria y la historia. Por ello, el foco de estudio está centrado en las culturas de la sociedad en la que el turismo negro tiene cabida, en las sociedades modernas y contemporáneas.

### **3.3 CARTOGRAFÍA VIVIDA**

Por último, he empleado una cartografía para explicar, de forma cronotópica, los lugares de turismo negro en los que he estado como turista y a los que he regresado mediante este trabajo de modo analítico. La cartografía social funciona aquí como autoetnografía que conecta recuerdos, lugares, emociones y reflexiones para ser compartidas y puestas en discusión (Roth 2021). Esto puede ser útil para transmitir el recorrido a través de los monumentos y lugares que han motivado mi tema de estudio. Por la extensión y complejidad de cada uno de ellos, se me hace imposible detenerme en todos los lugares memoriales visitados y cada uno de ellos describirlos en profundidad, por lo que tomaré como referencia los que, a mi parecer, me ayudan a pensar mi problema de investigación y cuyas experiencias fueron más motivadoras para mí para realizar este trabajo.

A continuación, se muestra el mapa de lugares memoriales-experiencias vividas.

---

<sup>4</sup> Skinner sí que propone la religiosidad/espiritualidad como factor clave que puede explicar el nacimiento del turismo negro, ya que es el único componente de la cultura en el que se inserta la muerte, el ritual de la muerte y las formas de conmemoración a la muerte.



Mapa de los destinos de tanatoturismo visitados. Fuente: Elaboración propia

Leyenda:

Campo de concentración de Mauthausen-Gusen (Linz, Austria, 16/09/2019).

Casa del terror de Budapest, Monumentos a las victorias soviéticas en la ciudad (Budapest, Hungría) (19/09/2019).

Cementerio judío de Praga, barrio judío de Praga, campo de concentración de Terezin (Praga y Terezin, Chequia) (20-21/09/2019).

Monumentos del bombardeo de Dresde por parte de los aliados de la Segunda Guerra Mundial (recorrido guiado a través de la ciudad) (Dresde, Alemania) (23/09/2019).

Campo de concentración de Sachsenhausen, Muro de Berlín, monumentos de la Guerra Fría y del Holocausto y Nazismo (Berlín, Alemania) (26/09/2019).

Monumentos del nazismo y comunismo en Cracovia, campo de concentración de Auschwitz-Birkenau (Cracovia y Oświęcim, Polonia) (24/05/2022).

Campo de concentración de Treblinka, Museo memorial del alzamiento del 1 de septiembre de Varsovia (27/05/2022). (Varsovia, Polonia).



## CAPÍTULO 4. ESTUDIO DE CASOS

He denominado estudio de casos a los dos lugares memoriales que como turista visité y sobre los que, para este trabajo, siguiendo a Tedlock (1991) Los lugares experiencias serían: el Campo de concentración de Auschwitz-Birkenau y la ciudad de Berlín. La estructura de análisis que seguiré va a ser la misma: en primer lugar, una breve introducción con las características del sitio memorial, centrándome en los elementos que nos ocupan. Posteriormente, hablaré del recorrido, excursiones, visitas, etc. que realicé en ambos destinos, así como las vivencias que tuve. Por último y, teniendo en cuenta la literatura revisada, haré una breve reflexión de esa vivencia desde una perspectiva más crítica y analítica.

### 4.1 AUSCHWITZ-BIRKENAU. EL MUSEO POR EXCELENCIA DE LOS CRÍMENES NAZIS

Auschwitz-Birkenau es un complejo de campos de concentración ubicado en el sur de Polonia que estuvo en funcionamiento desde 1939 hasta 1945. Se subdividía en 3 campos: Auschwitz I, como espacio de concentración, Auschwitz II/Birkenau, como campo de exterminio y Auschwitz III como campo de trabajo forzado. (LaCapra, 1998 y Berenbaum, 1998; en Castro y Quintero, 2020). Allí, los prisioneros eran en su mayoría del pueblo judío, aunque también había otros grupos de presos de considerable tamaño como eran los rrom o las personas homosexuales, a quienes se empujaba como mano de obra industrial y objeto de exterminio (Castro y Quintero, 2020). Fueron aproximadamente entre 1.1 y 1.5 millones de personas las que fueron exterminadas en este campo de concentración (Reynolds, 2020; en Castros y Quintero, 2020). Dicho campo se encuentra en funcionamiento, actualmente, como museo memorial de las víctimas del holocausto nazi desde 1947 y en 1979 fue declarado Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO.

Una mañana a mediados de mayo de 2022, comenzó la excursión a Auschwitz desde Cracovia (ciudad en la que yo estaba alojado) y duraba unas 7 horas en total. Durante toda la excursión fuimos acompañados de un guía oficial del campo que nos proporcionó una gran cantidad de información acerca de las instalaciones que se nos mostraban a lo largo del recorrido. En primer lugar, se visita Auschwitz I, que es la parte del campo que mejor se conserva, al no ser allí donde se exterminaba a los prisioneros y que, por tanto, los nazis no destruyeron a su huida del campo. Es la parte que, en lo personal, parecía más un museo; al haber carteles explicativos y expositores de algunos elementos que se encontraban en el campo de concentración cuando este estaba en funcionamiento. Recuerdo que me impresionó los bienes materiales-personales conservados de la población que fue allí concentrada: gafas, zapatos, maletas o incluso pelo de los prisioneros. Los elementos más oscuros de este campo fue una pequeña cámara de gas que se encontraba en un estado de conservación bastante aceptable y una cárcel. Esta parte campo estaba ligado enormemente a las tareas administrativas de la gobernación nazi, por lo que el campo, en general, no mostraba mucho de lo que se conocía como “industria de la muerte”. En él sólo se llevaban a cabo las entradas de prisioneros, su organización, para que estos luego marchasen a Auschwitz II o III.

Posterior a esta parte de la visita, íbamos a Auschwitz-Birkenau o Auschwitz II. Esta era la parte del campo destinada al exterminio de prisioneros y estaba compuesto por unos 20 barracones y hasta 4 crematorios (2 de ellos completamente destruidos y otros 2 en un estado de conservación lamentable, nada que extrañase ya que, al fin y al cabo, fue el objetivo principal de los nazis a la hora de eliminar huellas del exterminio). Luego nos dejaron algún rato libre para entrar en los barracones y explorarlos sin compañía del guía

He de puntualizar que esta experiencia, de las tres que voy a describir, fue la más enriquecedora de todas para mi aprendizaje sobre el terror nazi. No solo por la

innumerable información que nos proporcionó el guía que nos acompañaba, sino porque esta excursión la hice en completa soledad.

Reflexionando sobre la experiencia, considero que fue algo diferente de lo que me esperaba. En mi caso, antes de visitar el campo de concentración era conocedor de cómo funcionaba un campo de concentración, ya que había visitado varios anteriormente. Sin embargo, hubo algo que hizo que ese campo fuese bastante diferente a los que había estado con anterioridad, y es lo que se conocía como “industria de la muerte”. El guía se encargó de explicarnos (no libre de sensacionalismo, a mi modo de ver), en qué consistía dicha industria. Se explicaba cómo el proceso deshumanizador<sup>5</sup> que habían llevado a cabo las políticas nazis a los que no consideraban dignos de derechos (no se les consideraba persona). Mediante diversos instrumentos y políticas empleadas que fueron empeorando a lo largo de los meses, los nazis consiguieron privarles si quiera de su dignidad, y es por ello, que trataban con seres humanos como si de seres inertes se tratase. Esto no es solo exclusivo de Auschwitz, aunque es donde mejor se pudo ver representado. Ver imágenes de cómo apenas 4 policías nazis podían mover una masa de 2.000 personas sin que ninguna de ellas se viese capaz de luchar contra ellos; ahí residía la deshumanización de los prisioneros, en que ni si quiera se veían capaces 2.000 personas de luchar contra 4. Auschwitz se percibía como una especie de “cárcel industrial”, ya que todos los procesos de concentración y exterminio estaban mecanizados y no había margen de error.

De mi aprendizaje de esta experiencia y de la literatura analizada para este trabajo, los hechos que fueron claves a la hora de entender el sufrimiento y comprender la narrativa histórica que se nos estaba presentando pueden resumirse en los siguientes tres:

- Personificación de las víctimas: En Auschwitz los datos históricos en relación con el número de víctimas no parecían ser demasiado importantes. Y es que fue allí donde me di cuenta de que no logré aproximarme al verdadero sufrimiento humano que había en los campos de concentración hasta que esos datos se ponían en contexto. Cuando se contaban historias reales de familias documentadas, de personajes que, con pequeños actos, ayudaban a que la vida en el campo fuese más amena, etc., hizo que, en general, sintiésemos más personal el dolor de las víctimas, porque pasaron de ser un número a ser personas en los que poder verse reflejado.
- Cambiar la forma de ver el régimen nazi desde el punto de vista histórico. El guía, sin ni si quiera preguntar, presupuso que nosotros, los turistas, teníamos en nuestra cabeza la imagen de un nazi estándar: un hombre bruto, analfabeto, abducido por las ideas de estado, leales al régimen que los controlaba e incapaces de pensar por sí mismos, entre otras cualidades. El guía se encargó de revertirnos esa idea, exponiendo que los altos mandos nazis eran, de lejos, los cerebros más demandados por cualquier estado de la época. Desde ingenieros que revolucionaron el mundo de la aviación y las telecomunicaciones o médicos que revolucionaron el mundo de la medicina, hasta militares con altos conocimientos matemáticos, químicos, etc. Nos transmitió, además, que se regían por principios propios y no por lo que mandaba la cúpula de poder, ya que hasta 1942, que sucedió la pérdida en la batalla de Stalingrado, los militares no fueron incorporados a las fuerzas alemanas en contra de su voluntad. Decía que las películas, los libros y, en general, cualquier medio de difusión, de información

---

<sup>5</sup> En *Si esto es un hombre* (2006), Primo Levi plantea que la deshumanización, considerar al “otro” no humano es poder aniquilar masas de personas por su condición y no porque hayan cometido algún delito, como ocurrió con el Holocausto nazi, al negar sus derechos como seres humanos: “En el Lager, no hay criminales ni locos; no hay criminales porque no hay una ley moral que infringir” (ibid.: 129).

contemporáneo, trataba de crear en nosotros esas ideas sobre los nazis en todo momento y que nosotros no las cuestionábamos porque nos convenía aceptarlas. Estos prototipos del hombre nazi eran los que más fácilmente nos conviene aceptar a la hora de superar esta historia. En el marco teórico, González Vázquez y Font Agulló hablaban de que el ser humano visitaba lugares de turismo negro para poder convivir con la historia, para aceptarla, y es que parte del proceso de aceptarla pasa por no negar que quienes cometieron los crímenes no eran más que seres humanos autosuficientes y en pleno uso de sus facultades mentales, conducidos por una idiosincrasia e ideas cualesquiera. El hecho de convertir en monstruos y demonizar a los que cometieron los crímenes nazis no son más que un mecanismo para desmarcarnos completamente de nuestras similitudes con ellos. Es nuestra manera de pensar que los nazis no se parecían en nada a nosotros, que éramos incapaces de llegar hasta ese extremo.

- Las constantes alegorías que hacía al presente. No solo explicaba lo que ocurrió en el campo de concentración en sí, sino también todo lo que ha aportado a la historia y cómo lo vemos en el presente. Muchos símbolos de reivindicación de alguna minoría que fue perseguida durante la Segunda Guerra Mundial lo toman directamente de este período (como el símbolo del triángulo rosa de los homosexuales, empleado en las manifestaciones LGTBI+ que se celebran hoy en día). Además, hacía comparaciones de lo que ocurría allí con hechos que ocurren actualmente en nuestro mundo (persecución de homosexuales en algunos países, campos de trabajo reconvertidos en cárceles, dictaduras y regímenes de terror en algunos países, etc.). Es decir, no lo encuadraba dentro de una historia pasada porque es “historia que no es historia”, en cuanto que todavía existen muchísimas personas que fueron víctimas de los horrores nazis o han sufrido consecuencias directas de ello. Es por ello por lo que trató de no dejarlo como un hecho aislado del pasado, sino más bien como un acontecimiento contemporáneo; el patrimonio de la memoria contra el totalitarismo como un patrimonio vivo.

De estas consideraciones, podría resumir mi experiencia en Auschwitz-Birkenau como enriquecedora. Me ayudó en gran medida a aproximarme más a los acontecimientos que ocurrieron en la Europa de los 40 del pasado siglo, y a poner en relación aún más las diferentes versiones coexistentes en los diferentes relatos que se transmiten en otros monumentos históricos que visité con anterioridad, dentro de la categoría del turismo negro. Sin embargo, me gustaría exponer algunas conclusiones que pueden ser útiles al objeto de estudio.

- En primer lugar, me gustaría resaltar mi relación personal con respecto a las víctimas. El sentimiento de pena estuvo presente en mí durante todo el recorrido, aunque noté como ligeramente se iba convirtiendo en condescendencia. En este hecho completo se puede ver el tanatoturismo como instrumento para alcanzar la superioridad moral. Al fin y al cabo, estaba sintiendo pena por un colectivo “al que no pertenecía”. Después de haber revisado parte de la literatura sobre el tema, siento que realmente la pena no era más que un sentimiento ficticio y que, el sentimiento real era condescendencia.
- En una segunda instancia, hablar de la necesaria educación previa a la visita de un museo de este tipo. Es imposible, por mucha que fuera la duración de la visita, comprender la dimensión de los hechos que eran relatados sin saber ponerlos en contexto previamente. La importancia de estos conocimientos previos se basa en dos razones principales:

- La primera es para poder respetar en todo momento a las víctimas que representan. Es de vital importancia, a la hora de ir a Auschwitz, saber que estamos ante un museo de historia viva, por lo que aún existen grandes colectivos en la sociedad que han sufrido directamente los horrores que se representan en el museo y porque es responsabilidad de toda la sociedad seguir manteniendo esa historia viva, como reflexión sobre el nazismo. Una de las dificultades que soporta la convergencia entre el turismo de masas y los monumentos de turismo negro es que el control sobre el perfil del turista es prácticamente inexistente, por lo que estos lugares pueden verse vejados y despojados de todo respeto y reconocimiento que merece. Algunas de las conductas que pude apreciar que me parecieron irrespetuosas fueron algunas leves: comer durante la visita, sentarse en lugares que no estaban permitidos y otras más graves: fotografiarse con los monumentos de forma jocosa, tratar de llevarse piedras, césped, palos, etc. del campo, escribir en las paredes de los barracones, reírse del estado de las víctimas en las fotos que son representadas de los prisioneros. Todo esto no hace más que desmerecer el lugar de la memoria y, es por ello que creo firmemente que un nivel de educación fuera del circuito turístico previo a la visita es imprescindible para poder ser testigos de la narrativa histórica del campo de la manera más respetuosa posible.
- La segunda se resume básicamente en la relación entre el turismo y la narrativa histórica. Como bien se ha mencionado anteriormente, comprender a Auschwitz pasa por documentarse previamente sobre todo lo que ocurrió. Auschwitz carece de narrativa histórica propia; esta se inserta en otras (Holocausto, Segunda Guerra Mundial, etc.). Por ello, es importante saber que Auschwitz, a pesar de ser el Campo de Concentración mejor conservado del Holocausto, debe ser considerado siempre como insuficiente para aproximarse a: sufrimiento de los colectivos, políticas nazis, historia de Polonia durante la Segunda Guerra Mundial, etc.

Con todo esto, la máxima del estudio de investigación es identificar cómo y qué aporta el tanatoturismo a las sociedades modernas, y puedo concluir que, en este caso en concreto, la educación y la recreación de la muerte se encuentran ambas presentes en la visita guiada de Auschwitz-Birkenau, ya que el lugar ofrece herramientas pedagógicas adecuadas (guía que sabe transmitir la narrativa histórica y advierte de la visita como herramienta insuficiente para comprender la narrativa, información en varios idiomas repartidas entre las diferentes estancias del campo, se ofrece un tiempo libre dedicado a la autoexploración etc.), y recrea espectáculo alrededor de la historia que dicha herencia patrimonial pretende transmitir (muestra elementos, como las pertenencias personales de los prisioneros del campo, que, lejos de aportar conocimiento de la narrativa histórica, ofrecen al turista un espacio para recrear el morbo, se banaliza la muerte, que queda en un segundo plano, para poner como protagonista al patrimonio por encima de las víctimas, etc.)

#### **4.2 BERLÍN. CENTRO DE MANDOS DEL III REICH, BASTIÓN DE LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL Y LA MÁS DAMNIFICADA DE LA GUERRA FRÍA**

Si existiese algún paraíso para los amantes del turismo negro, probablemente ese sea Berlín. Centenares de monumentos del régimen nazi, la Segunda Guerra Mundial y la Guerra Fría se encuentran dispuestos en la ciudad. Edificios soviéticos, oficinas destruidas y edificios vanguardistas conviven en una misma ciudad, como signo de que

los últimos 100 años de su historia están interrelacionados entre sí y no hay cabida para olvidar lo que allí ocurrió.

De los innumerables monumentos existentes en Berlín que son de nuestro objeto de investigación, voy a proponer el estudio de tres, que considero han marcado un antes y un después en la escritura de la historia berlinesa: El búnker de Hitler (Nazismo), El Reichstag (Segunda Guerra Mundial) y la East Side Gallery (Guerra fría).

Mis andaduras en Berlín comenzaron a mediados de septiembre de 2019, y estuve allí durante dos días. Durante mi estancia, realicé numerosas excursiones, tanto guiadas como de forma independiente. El primer día hice una visita por el centro histórico de Berlín, visita que incluía el paso por el Führerbunker y la East Side Gallery. Al día siguiente fue mi visita guiada por la cúpula del Reichstag. Por ello, el orden de tratamiento de cada uno de los monumentos lo realizaré siguiendo este orden cronológico.

#### 4.2.1 El Führerbunker, el aparcamiento más famoso de Berlín

Mi experiencia visitando el búnker donde supuestamente muere Hitler (Führerbunker) fue de, prácticamente, 5 minutos. Fue el tiempo que el guía nos explicó la historia que rodea a este “no monumento”<sup>6</sup>, que no fueron más que tres minutos, y luego tuvimos alrededor de un par más, para leer un cartel explicativo. Sin embargo, de esta experiencia tan breve ha surgido en mí, después de revisar la literatura, algunos interrogantes que creo que son de interés para la investigación y el tema de estudio.

El primero, conocer cómo se puede transmitir parte de la narrativa histórica, pero haciéndolo de forma opuesta completamente a Auschwitz. En lugar de organizar excursiones guiadas en diferentes idiomas, ofrecer a los turistas la posibilidad de presenciar las instalaciones de forma directa o mantener el monumento, en general, para poder ser accesible al público, se ha llevado a cabo todo lo contrario. No se ha producido ni una protección al lugar, habiéndose habilitado una construcción encima del mismo y dejando como único legado visible a transmitir un cartel con algunas fotografías y con una descripción del lugar en alemán y en inglés. En parte, no podemos considerar que ese “no monumento” no sea educativo o que no transmita la historia de forma fiel, ya que hay varios autores mencionados en nuestro marco teórico proponen, que dejar cosas sin contar era la vertiente más educativa del tanatoturismo, ya que el turista tenía que hacer esfuerzos de exploración y un trabajo más activo si realmente quiere aproximarse a la verdadera narrativa histórica. Sin embargo, ¿hasta qué punto este monumento transmite historia en sí mismo?

Al fin y al cabo, lo único que se explica en ese cartel es las características físicas del búnker, sus funciones y la historia del supuesto suicidio de Hitler y Eva Braun, historia que no ha podido ser probada. Algunos historiadores defienden que soldados nazis se llevaron el cuerpo de Hitler del búnker y lo escondieron para que su destino no fuese el mismo que el de Mussolini, mientras que otros afirman que, como otros altos mandos nazis, huyó a Argentina, país en el que muchos se refugiaron cuando la guerra comenzó a decantarse por el bando aliado. Esta es la única información que se tiene sobre el lugar, ya que incluso algunas teorías como las de que se encontró pelo de Hitler, o incluso su cráneo, no han podido ser demostradas científicamente y, en una sociedad

---

<sup>6</sup> Es difícil esclarecer si el Führerbunker puede ser considerado o no un monumento ya que, según la definición que aporta la RAE a monumento, este debe de contar con valor artístico e histórico y, además debe ser accesible para el público en tanto que esto no ponga en riesgo la integridad de dicho monumento. El búnker no es accesible al público, ni cuenta con valor artístico. Además, según la RAE, la administración encargada de su protección debe hacer esfuerzos activos por conservarlo y difundirlo. Esto, algo que no ocurre con el Führerbunker, ya que se ha construido un aparcamiento encima del mismo. Sin embargo, sí es promocionado; en tanto que hay carteles explicativos de lo que allí ocurrió.

tan empirista como en la que vivimos actualmente, estas supuestas afirmaciones quedan más como anécdotas que contar que como valor científico. Entonces, de un lugar del que realmente no se sabe nada a ciencia cierta, surge nuestro segundo interrogante y, para nuestro objeto de investigación, el más importante: ¿Es probable que existan monumentos dentro del patrimonio del tanatoturismo que carezcan de sentido en cuanto a su vertiente histórica y pedagógica y sean únicamente recreativos del morbo?

En mi opinión, este lo es. Si analizamos en profundidad el sentido del búnker de Hitler en relación con el turismo, este carece de cualquier valor patrimonial y ni si quiera incorpora su narrativa histórica, al ser difusa y poco explicativa de la realidad. Y es que yo como sujeto propio que realizó turismo allí, afirmo que el sentimiento de “privilegio” por poder presenciar un lugar de tal importancia estuvo presente a lo largo de la breve experiencia. El sentimiento de estar en el mismo lugar en el que murió uno de los mayores genocidas de la historia<sup>7</sup> es tan difícil de explicar que, haciendo una introspección profunda, podría adecuarse perfectamente a la recreación morbosa:

- a) Existe un sentimiento de privilegio. Reflexionando sobre ello, es incomprensible tratar de explicar la experiencia de la visita sin recurrir al morbo. Incluso el hecho de que el lugar en sí esté tan poco patrimonializado hace que se promueva la sensación de “prohibición” alrededor de ello.
- b) Esta misma prohibición es lo que hace que el lugar esté tan frecuentado por turistas no curiosos de saber lo que allí ocurrió, ya que vagamente se explica algo con valor histórico, sino exaltados de estar en un lugar que, en teoría, no debe ser transmitido ni admirado,
- c) Relación directa de este monumento con el precepto que se explicaba en el marco teórico alrededor de la relación de la muerte y la sociedad. La prohibición de la muerte en las sociedades modernas y su invisibilización hacen que nuestra percepción de ella sea algo exótico, por lo que busquemos estos lugares donde la muerte no se estigmatiza y, de forma más o menos aparente, se represente.

Antes de concluir con este “no-monumento” y continuar con el estudio del siguiente, me gustaría hacer una comparación entre la visita de este lugar con el Mausoleo a Lenin que se encuentra en la Plaza Roja de Moscú.

En la obra *Mausoleos* se habla de algunos temas que pueden ayudarnos a entender la relación del turismo con el Führerbunker y la comparación con el Mausoleo a Lenin:

- La legitimación política toma un papel muy importante en este aspecto. Mientras que un gobierno “glorifica” una muerte, el otro la prohíbe. Son contextos políticos muy diferentes en los que se trata la muerte de uno y de otro, pero lo que a nosotros nos concierne es su forma de relacionarse con el turismo, con la memoria y la historia. La legitimación de la muerte de Lenin como muerte a memorar hace que el lugar relegue su valor turístico (que también lo tiene), a un lugar de culto. El Führerbunker, sin embargo, carece de cualquier otro valor que no sea el turístico<sup>8</sup>.
- La forma de expresar la muerte. Mostrar el cuerpo, evidenciar las huellas es clave para entender la prevalencia de la memoria frente a la industria turística.

---

<sup>7</sup> A Adolf Hitler se le atribuyen directamente la muerte de 17 millones de personas junto al dictador Iósif Stalin y el dictador Mao Ze Dong.

<sup>8</sup> Nikita Jruschov, sucesor de Stalin, que denunció sus purgas y crímenes, trasladó su cuerpo fuera del mausoleo donde Lenin continúa, a una tumba instalada en la Necrópolis del Muro del Kremlin, a unos 20 metros.

Mientras que al Mausoleo de Lenin se va a presenciar una realidad, al Führerbunker se acude para interpretar una historia que puede o no reflejar la realidad. Existen muchísimos factores que hay que tener en cuenta para explicar por qué el Führerbunker es mucho más visitado que el Mausoleo a Lenin (facilidad de acceso al país, número de visitantes por ciudad, etc.) pero sin duda uno de ellos es la forma en la que el monumento permite al turista un espacio de recreación y de interpretación libre de la realidad, de historias morbosas alrededor del monumento y, sobre todo, más prohibida.

Por ello, me gustaría pasar directamente al tercer interrogante de este apartado para poder concluir con una idea más o menos global sobre su aporte a la sociedad actual: ¿Es posible despojar a estos monumentos de turismo negro de cualquier valor morboso para que cobre únicamente un sentido educativo?

Tras reflexionarlo considero que la respuesta es no. Cuando un monumento o, en nuestro caso, un “no monumento” no cuenta con una narrativa histórica de peso, la única forma que tiene el turista de encontrar un atractivo de un alto valor para poder satisfacer una experiencia que se convierte en necesidad por medio del marketing turístico, es reinterpretando la realidad, sustentándose en historias que carecen de valor alguno para poder dar sentido a su visita, escudando esto nuestros innumerables intentos de ocultar las necesidades relacionadas con la atracción por lo prohibido.

#### **4.2.2 East Side Gallery. Una galería de arte al aire libre.**

La East Side Gallery es monumento cuyas connotaciones turísticas se oponen completamente a la explicada anteriormente.

Como explica Elzora (2012). El Muro de Berlín (o el Muro de contención antifascista, denominado por los soviéticos), fueron dos muros que cercaron la Berlín Occidental para procurar que los berlín-orientales cruzasen de un lado a otro y pudiesen traspasar el telón de acero<sup>9</sup> y huir de un “mundo a otro”. El Muro separó a la ciudad de Berlín durante 28 años en dos partes, dos partes que tomaron caminos muy diferentes en cuanto a su recuperación de la guerra mundial y que pueden palpase en la ciudad 35 años después. El 9 de noviembre de 1989, el portavoz del primer ministro de la RDA (Alemania Oriental), Schabowski, durante una rueda de prensa, afirma que cada alemán es libre de tomar su propio rumbo y decidir sobre su propio destino, a lo que otro periodista le recrimina el sentido del muro, y a lo que él replica que el muro sería traspasable y, tras unos segundos de titubeo, después de que se le preguntara que cuando entraban en vigor dichas medidas, afirmó que inmediatamente.

Tan pronto terminara esta frase, miles y miles de berlineses de ambos lados del muro se dirigían al muro con martillos, picos, etc. para desmantelarlo con sus propias manos (Braise, 2001; en Yan, 2017). Tras horas de disputas con los cuerpos estatales, finalmente el muro cae y, con ello, el Telón de Acero. Este es considerado por muchos el principio del fin de la Guerra Fría y el comienzo de la Globalización. El Muro dejó vestigios en la ciudad que no se destruyeron con intención de que nunca se olvidase que la ciudad de Berlín, durante casi 3 décadas, estuvo partida en dos. En especial,

---

<sup>9</sup> El “Telón de Acero” es como se denominaba a la frontera que separaba las dos realidades coexistentes durante el período de la Guerra Fría (1945-1991), el mundo capitalista y occidental y el mundo comunista y oriental. Esta frontera se hallaba en Europa y, siguiendo un plano del mundo eurocentrista cruzaba desde la Alemania occidental, entre la frontera de Austria y Hungría y terminando en la frontera de Italia y la antigua Yugoslavia (frontera actual con Eslovenia; Yugoslavia era un país no alineado, hay muchos que consideran que esta frontera acababa en la frontera austrohúngara). Había países que geográficamente se hallaban en el lado comunista pero que seguían doctrinas capitalistas, como es el caso de Grecia, Finlandia o Japón.

existe un trozo del muro que se ubica a lo largo del río Spree donde fue empleado como lienzo de artistas berlineses para que expresaran su arte libremente.

Adentrándonos ya en el estudio de este caso en particular, afirmaba al principio, que esta forma de transmitir una narrativa histórica era completamente opuesta a la anterior. Existe, por un lado, las señales explicativas del lugar, tratando los acontecimientos de forma que sea fácilmente aprendido. En el muro, sin embargo, a través de las pinturas se transmite más o menos la misma historia, pero de primera mano y de forma artística.

Existen pinturas de varios tipos y estilos (realista, cómica, histórica, simbolista), que no sólo explican la historia berlinesa y alemana del último medio siglo, sino que también hay otras pinturas reivindicando las barbaries ocurridas durante el período de la Guerra Fría, como el genocidio camboyano o la Guerra de Corea. Para algunos autores, esta forma de representación histórica representa el claro éxito de la fiabilidad, ya que se da una convergencia de narrativas históricas entre los escritores (quienes escriben la historia) y los pintores (quienes la representan) (Brooke, 2007; en Yan, 2017).

Al fin y al cabo, la pintura no deja de dar un soporte visual (más material) a la intangibilidad de un relato, lo que potencia el sentimiento empático del que lo recibe. Es una forma de hacer que el turista sea capaz de interactuar con la historia que está leyendo y observando (Thirumaran, 2013; en Yan, 2017), lo cual cobra mayor potencialidad en la vertiente pedagógica de este tipo de patrimonio.

Kapinski (2014; en Yan, 2017) hace hincapié en la importancia de la East Side Gallery como referente de monumentalización de la historia. Se apoya en que la finalidad pedagógica de la narrativa que sostiene se consigue casi de forma perfecta, ya que los símbolos que pretende conmemorar son, entre otros, la paz entre pueblos, el respeto, la libertad o la victoria, y es la vivencia que el turista se lleva.

Habiendo hecho una breve revisión de la literatura, me dispondré a comentar mi experiencia visitando la East Side Gallery, conforme a las emociones que sentí en aquel momento y cómo lo interpreto ahora que me he aproximado a los conocimientos desde la antropología del tanatoturismo. Mi excursión a la East Side Gallery fue de forma independiente, y pasé unas dos horas recorriendo la galería deteniéndome en las pinturas que más me llamaron la atención y leyendo los textos que se mostraban para comprender la historia que se estaba mostrando. Me parecería que detenerme en pinturas que me llamaron la atención sería reducir más de un kilómetro de arte callejero a, prácticamente, 15 metros cuadrados, por lo que haré una revisión, a mis pareceres, de la galería como conjunto monumental.

Durante estas dos horas tuve algunos sentimientos encontrados con respecto a las obras allí expuestas:

- En primer lugar, sentía constantemente la necesidad de las obras de transmitir un mensaje esperanzador y de paz frente a lo ocurrido, algo que en primera instancia y, según los literarios, era el objetivo principal. Sin embargo, también me pregunto si este mensaje esperanzador estaba casi encaminado a la “romanización” de lo que ocurrió, ya que las obras presentaban situaciones idílicas, escenarios, a veces, irreales, o críticas al sistema que han acabado enviando un mensaje erróneo. Sentía que el lugar no invitaba al pensamiento crítico acerca del tema, y recordemos que, para que el turismo negro funcione como herramienta pedagógica, ha de tener un componente crítico-reflexivo, ya que el valor de los monumentos siempre pasa por sembrar el interrogante al turista. No obstante, tal y como he dicho, sentía que era un espacio vacío de reflexión, en el que la belleza de las pinturas oscurecía la historia de lo que ocurrió más que aportar más contenido, y que obligaban a celebrar la paz en vez de enviar un mensaje reflexivo. De cualquier manera, ese espacio fue habilitado



para lo que realmente representa, un bastión de superación de lo que ocurrió en la ciudad.

- En segundo lugar y, relacionándolo con lo primero, es un lugar de superación de lo que ocurrió más que un explicativo en sí de lo que se pretende superar. Es decir, pone en relieve primordialmente la superación del Muro de Berlín por parte de la sociedad berlinesa y mundial, en lugar de explicar en sí qué supuso el propio Muro para la ciudad y la historia. Podemos afirmar que el Muro de Berlín se considera parte del catálogo patrimonial del turismo negro, ya que representa una tragedia para la sociedad en la que se desarrolla. Sin embargo, el trozo que compete a la East Side Gallery fuerza a que unos valores sean transmitidos de forma inequívoca, dejando opacado el espacio para la reflexión.

Esta relación con el turista y la forma en la que se configura la historia, se abre un primer interrogante: ¿Existe disonancia patrimonial en un lugar donde los valores a transmitir no permiten espacio al desarrollo de la propia disonancia? La respuesta parece ser no. La disonancia patrimonial es clave a la hora de que un patrimonio de este tipo cobre sentido, ya que las narrativas controversiales suelen ser fruto de corrientes ideológicas bastante diferentes. En un lugar en el que la reflexión está ausente, se convierte en un espacio de recreo más que en un transmisor de la historia. No podemos negar que la East Side Gallery, al contrario que el Führerbunker, no sea útil para difundir la narrativa histórica que lo rodea, pero hay que tener en cuenta que una mala gestión del patrimonio puede hacer que este se degrade no sólo en cuanto a su significado, sino también hasta su propia conservación física. Hablaremos en el siguiente apartado del riesgo de su pérdida de significado y de la física.

La degradación de su significado abre otro interrogante interesante sobre el aporte del tanatoturismo a la sociedad: ¿Tiene algún valor un patrimonio oscuro que no refleje una disonancia patrimonial? Considero que la controversia alrededor de la narrativa histórica permite ese espacio de reflexión y de puesta en valor, que hace que un monumento se convierta en patrimonio, en un espacio a proteger y difundir. Que las diferentes narrativas convivan hacen que un espacio pueda ser pedagógico o no, ya que es la puesta en relación de las diferentes versiones, opiniones y pensamientos lo que hace que la aproximación a la realidad sea más precisa.

Por lo tanto, la degradación del significado de dicho patrimonio conlleva también a su degradación física. En el libro *The Ghosts of Berlin* (Ladd, 1997), se plantea que la reconstrucción de Berlín a partir de la caída del Muro es un hecho de espontaneidad sin precedentes, que se puede palpar incluso hasta día de hoy. Menciona que es una ciudad en la que cada uno de los edificios anteriores al fin de la Guerra Fría tiene una historia que contar acerca de los acontecimientos ocurridos en el siglo XX en la ciudad. Sin embargo, no todos son conservados y es la propia población y visitantes quienes están decidiendo cuál se conserva o se destruye. Este monumento está sufriendo un proceso de destrucción completo; no hay protección por parte de las instituciones o asociaciones profesionales o por la memoria. En el libro se menciona que es como “un cuadro vendido al turismo”, es decir, han considerado a esta obra como ya fuera del patrimonio, que la población ha querido conservar de su trágico pasado siglo.

Ladd (1997), en su libro, afirma que la autenticidad de algo pasa por todo lo que se puede transmitir desde su creación, su duración material y el testimonio histórico que da. Con lo cual es hora de abrir el interrogante principal de este monumento. Hay restos en la ciudad que, como bien se dice en *The Ghosts of Berlin*, están destinados a la demolición a juicio de los berlineses y los turistas (creo firmemente que el Muro de Berlín es un símbolo mundial, por lo que en realidad es un monumento que nos pertenece a todos), que son los que, al fin y al cabo, interactúan con el diariamente. Entonces ¿Sigue siendo el Muro de Berlín patrimonio del fin de la Guerra Fría?

Si tenemos en consideración que el patrimonio, como vengo sosteniendo, son construcciones, costumbres, etc. a las que la sociedad en la que se encuentran se les atribuye un significado y el patrimonio se encuentra enormemente interceptado por poder dominante, por lo que, tanto sociedades como instituciones son los encargados de difundir el patrimonio y conservarlo: ¿Qué ocurre cuando esto no ocurre?

Pues que el patrimonio comienza a degradarse. Su valor comienza a perder sentido cada vez más. Hablábamos de la East Side Gallery y, afirmando que su estado de conservación y protección es bastante deficiente<sup>10</sup>, dicho estado de conservación de esta parte del muro es infinitamente superior a la de las demás partes. Prácticamente en mitad de la calle sin ningún tipo de orden ni concierto, el monumento comienza a perder su valor patrimonial para convertirse en un elemento más integrado en la vida urbana de la ciudad. Prueba de ello es que, a final de los años 90, el ayuntamiento de la reunificada Berlín quiso integrar a todo el mundo como parte de los daños de durante la paz armada, queriendo que en todo momento fuese un capítulo de la historia no debe olvidar. Me atrevería a decir que en ningún otro lugar donde he vivido o visitado, excluyendo a Berlín obviamente, he visto un pedazo del muro de Berlín. Después de conocer que el muro fue fragmentado y exportado, me surgió la curiosidad por saber dónde había trozos del Muro. Corea del Sur, Las Vegas, Nueva York, Londres... y Sevilla. Efectivamente, hay un trozo del Muro de Berlín expuesto en Sevilla, concretamente en el parque de atracciones de Isla Mágica. A veces me pregunto cuántos sevillanos sabrán que tienen un bien material en su ciudad, que forma parte de la historia universal.

Con todo ello, creo que, como conclusión de este punto, me gustaría transmitir que no todo vestigio del pasado tiene un camino marcado; unos monumentos sobrevivirán y otros perderán su valor. El Muro de Berlín y, por ende, la East Side Gallery, son monumentos típicos en las visitas de los turistas a Berlín. Representa parte de la historia negra de la ciudad y tiene un gran valor patrimonial disonante, pero esta historia universal o, más bien, su forma de transmitirse no consigue el efecto que se propone. El poco espacio a la reflexión que ofrece, al que se le añade su mala conservación hace que el monumento, como conjunto patrimonial, cada vez esté perdiendo más y más el sentido que tiene. Esta misma experiencia, en el sentido de relegación del patrimonio, la sentí con el Monumento al Holocausto del pueblo judío, situado también en esta ciudad.

#### **4.2.3 Cúpula del Reichstag. La vanguardia se impone a la historia, ¿o no?**

Nos adentramos ahora en el último caso de estudio de patrimonio negro de la ciudad de Berlín, monumento en el que haré un menor reparo no por su poca importancia, sino porque considero haber sacado unas conclusiones más claras del mismo.

La cúpula del Reichstag representa a la vanguardia de la ciudad de Berlín de forma excelente. El edificio, de donde se tomó supuestamente una foto del ejército soviético en 1945 ondeando la bandera de la URSS, es el Parlamento alemán hoy en día y está coronado por una flamante cúpula transparente construida a mediados de los años 90. Esta transparencia, según su arquitecto, Norman Foster, representaba una metáfora de la transparencia democrática que devenía al nuevo país reunificado.

La visita duró aproximadamente dos horas, en las que se subía en un ascensor directamente a la cúpula, donde se entregaba una audioguía para poder conocer curiosidades más que de la propia cúpula, sobre las vistas a través de ella. La excursión se basaba en seguir una rampa de inclinación mínima en forma circular y ascendente. La audioguía te decía cuando tenías que andar y cuando tenías que parar para observar

---

<sup>10</sup> Recordemos que la East Side Gallery no cuenta con protección oficial ni europea, ni estatal ni de su *Bunderstag*. Su integridad depende de la Fundación del Muro de Berlín.

las vistas. Recuerdo que mencionaba un edificio o un conjunto de edificios contando su historia desde su construcción hasta día de hoy. Los hechos en sí que se daban no estaban necesariamente ligados a un lugar, monumento, etc. que se encontrase directamente relacionado con el patrimonio del tanatoturismo, pero es innegable que, en la ciudad de Berlín, la mayoría de los monumentos que sobrevivieron al siglo pasado guardan una relación más o menos estrecha con los hechos trágicos que ocurrieron en la ciudad a lo largo del siglo XX.

En cuanto a lo que esta excursión me transmitió fue variando a lo largo de la misma, cambiando de un punto de vista a otro de forma radical. Incluso antes de comenzar la excursión, era conocedor que las fotos de los soviéticos en la cúpula del Reichstag, y me pareció que, en este caso concreto, la estructura del Reichstag alemán debería haber sido construido de forma más fiel a como era antes de que fuese bombardeado. Era reacio a comprender como el arte contemporáneo podía entrometerse en la narrativa histórica de una forma tan brusca; al fin y al cabo, era una reforma del que fue el centro de mandos de una de las dictaduras más sanguinarias del mundo. Mis reflexiones fueron transformándose a medida que pasaba el recorrido:

- En un primer lugar, sentía aversión por la visita y el monumento. Sentía que estaba reemplazando a parte de la historia para hacer un ejercicio de eliminación de parte de la narrativa histórica por parte de la política (El hecho de que los rusos tomaran la capital alemana y su centro de poder y se tomaran una foto<sup>11</sup> fue con objetivo de enorgullecer a la patria soviética y herir de muerte el orgullo de la nación alemana). Por lo tanto, era entendible hasta cierto punto que los alemanes quisiesen reconstruir una parte del edificio que fue destruida por los soviéticos posterior a la toma de esta foto, aunque seguía pensando que esa eliminación de la historia, por mucho que hiriese el orgullo alemán, dificultaba el aprendizaje de la misma. Como se dijo anteriormente, la disonancia patrimonial es necesaria a la hora de catalogar un bien como patrimonio del turismo negro, ya que significa que la diferencia de opiniones con respecto a un mismo bien está ligada a una narrativa histórica controvertida. Sin embargo, esto trae consigo el peligro de que esta parte de la historia quiera ser borrada, que fueron, como digo, mis primeras sensaciones.
- Posteriormente y, conforme avanzaba la excursión, sentía que cada vez cobraba más sentido este nuevo patrimonio, ya que no sólo contaba la historia de la propia cúpula (la historia relacionada con el episodio de la toma del Reichstag), sino también otras historias que se enlazaban con ella, como el acceso a la vista de edificios que difícilmente pueden ser apreciados sin esa altura. Me llamaron la atención dos historias en concreto que me gustaría puntualizar: por un lado, cuando se podía apreciar la vista de la avenida de Karl Marx donde se realizaban los desfiles militares de la RDA. Se contaban historias acerca de la importancia que esta avenida tuvo durante el régimen comunista alemán, al ser el centro de mandos del país. Por otro lado, la vista de la Puerta de Brandemburgo y el recorrido perfecto marcado para ver cómo quedó en la zona desmilitarizada de ambas partes del muro, simbología clave para entender la gravedad de la narrativa histórica del Muro de Berlín y la Guerra Fría. De esta experiencia resalto mi propio ejercicio de disonancia.

---

<sup>11</sup> En realidad, la foto se conoce que no se tomó en el momento exacto en el que los soviéticos toman el parlamento, ya que asomarse a la azotea del edificio con francotiradores alemanes apuntando era una misión suicida. La foto no fue más que una recreación que, aun representando una realidad, se hizo para orgullo soviético. Así lo retrató el autor de la foto, Yevgheny Khadeli.

Como conclusión de este apartado, me gustaría poner en valor la decisión política de reconstruir esta cúpula no solo como medio de transparencia en la gestión política alemana, sino también en la función y el aporte de esta nueva cúpula para la transmisión de la historia:

- A. De una parte, el propio patrimonio disonante genera una reflexión al turista sobre el acierto o el fallo de respetar la arquitectura histórica y su representatividad, acierto clave por parte de este. Sin embargo, esta controversia es más generada sobre lo que se debe conservar en vez de sobre lo que no, es decir, la controversia en la mayoría de las ocasiones siempre está en si, lo que se conserva, es irrespetuoso, en vez de, en si lo que se construye, lo es con la historia, en tanto patrimonio del tanatoturismo. Este proceso reflexivo presente aporta significado propio al monumento.
- B. Enlazándolo con lo anterior, no sólo aporta significado al monumento en sí mismo, sino que también ayuda a comprender otros espacios patrimoniales de esta categoría. Es la forma en la que, a mi juicio, a veces el patrimonio del tanatoturismo puede ser suficiente y necesario para la comprensión de una narrativa histórica sin necesidad si quiera de conservar ese patrimonio.

## CAPÍTULO 5. CONCLUSIONES

Después de este estudio aproximado acerca del turismo oscuro, me gustaría sacar en claro algunas conclusiones acerca de su aporte a la sociedad. A lo largo del trabajo he intentado acercarme a las investigaciones antropológicas sobre el tema de investigación y, en general, autores que han estudiado y dado su aportación al abordaje del turismo negro y, después de tratar de dar apoyo teórico a las experiencias que he tenido en cada uno de los lugares de turismo negro que he visitado, me gustaría resaltar algunas ideas que apoyarán la conclusión:

La primera de ellas es que el patrimonio que configura al tanatoturismo se encuentra expresado en diferentes formas, y no necesariamente unas menos válidas que otras en cuanto a su valor patrimonial o histórico. La única forma en la que, a mi juicio, deberíamos clasificar al patrimonio como más o menos valioso, reside en 3 pilares fundamentales:

- Su valor como transmisor de la narrativa histórica: Si es capaz de aportar suficiente contenido como para tener un sentido pedagógico por sí solo.
- Su valor histórico: Si es capaz, no de transmitir un contenido cohesionado, sino conciso; es decir, si es capaz de expresar una aproximación al hecho histórico o narrativa histórica que refleja o, si al menos, da cuenta de una memoria colectiva dominada, explotada u oprimida.
- Su valor disonante: el valor reflexivo que tanto hemos mencionado en el estudio de casos que, para mí, se convierte en el más importante. El hecho de que este patrimonio cuestione nuestras ideas y haga que los prejuicios de ciertas narrativas históricas dominantes y presentadas como únicas, permita ahondar en la misma para poder acercarnos más a la realidad compleja a la que se refiere.

Otra idea que quiero resaltar es que no se puede catalogar al tanatoturismo como patrimonio aislado. Con ello quiero decir que, aunque su principal atractivo y característica, por la cual está siendo conservado sea su narrativa histórica y su disonancia patrimonial, también pueden traer consigo valores compartidos estéticos, singulares o identificativos, que no son excluyentes ni obstruyen a su valor principal.

Por último, y respondiendo a nuestra pregunta de investigación, creo haber podido concluir en una idea sobre su aporte a la sociedad. No puedo asegurar a ciencia cierta que sea la mayor fuente pedagógica y de transmisión histórica, como tampoco negar la morbosidad de algunos lugares, ni mucho menos otros preceptos que he estudiado menos, como su difícil convivencia con la incursión capitalista en las narrativas históricas. Lo que sí puedo sostener es que tal es la complejidad de dar una respuesta rotunda acerca de su aporte a la sociedad, que me veo obligado a dejar este interrogante abierto, o cerrarlo afirmando que todos los autores trabajados presentan argumentos de peso:

- En su vertiente pedagógica, el espacio a la reflexión no pasa directamente por contar o dejar de contar la historia. La importancia pedagógica reside en, con la información que se proporciona, poner en tela de juicio el asertividad de la narrativa histórica y conservar la curiosidad por acercarse al tema. El proceso de aceptación es también otro factor en el que se apoya la pedagogía del tanatoturismo que no se puede negar.
- En su vertiente más oscura, la superioridad moral, la recreación del morbo o la paradoja de la prohibición-atracción de la muerte siguen estando presente y conviviendo con el componente educativo. Son cuestiones que a lo largo del trabajo me ha costado más expresar por ser estas, en su mayoría, ocurrencias inconscientes, aunque se identifica, por ejemplo, que, en Auschwitz, en el

sentimiento de condescendencia hacia las víctimas o en el Führerbunker, en la reinterpretación de una realidad que, no existe por ser atractiva su estigmatización.

Me gustaría, para finalizar, hacer una breve reflexión propia, tras haber leído un informe del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico, acerca de la *Carta Internacional de los Museos Memoriales de IC-MEMO*. En ella, se describen cuáles son las prácticas acertadas a la hora de construir un patrimonio relacionado con muertes o tragedias relacionadas con colectivos tanto de sociedades pasadas como actuales.

Como conclusión de esta, no importa la forma en la que sea que se manifieste el tanatoturismo a través de la patrimonialización de lugares disonantes; la muerte y la tragedia colectiva en una sociedad siempre van a estar de forma presente en ello. Esto quiere decir que, se requiere del mayor número de especialistas y personas afectadas, a la hora de tratar este patrimonio, ya que un mal uso de este puede conllevar a su degradación y a fracturas socioculturales importantes, como el olvido. El estudio del aporte del tanatoturismo a la sociedad no puede reducirse únicamente al campo de la gestión turística. Requiere de la intervención de antropólogos, psicólogos, historiadores, sociólogos, etc., para seguir creando nuevos saberes y prácticas patrimoniales, sin que este perjudique a las sociedades en las que se desarrolla. Las buenas prácticas de la musealización y patrimonialización serán claves para que el tanatoturismo sea en beneficio de la sociedad.

El tanatoturismo es una actividad que ya se encuentra completamente insertada en las sociedades contemporáneas y su uso y difusión puede promover la historia y memorar a todos aquellos que fueron víctimas de guerras, genocidios injusticias difícilmente reparables y, mientras cumpla su función de ser un instrumento de gran potencial para que estos episodios no vuelvan a ocurrir, su aporte a la sociedad siempre será productivo.

## Bibliografía

- ACERENZA, Miguel A. (2006). *Conceptualización, origen y evolución del turismo*, MÉXICO: Editorial Trillas.
- ARBOLEDA, Pablo (2017). Threats and hopes for abandoned buildings in Berlin: an urban exploration approach. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 7(1): 41-55.
- ARIÈS, Philippe (2011[1975]). *Historia de la muerte en occidente: de la Edad Media hasta nuestros días*, BARCELONA: Acantilado.
- BAUMAN, Zygmunt (2006). *Miedo Líquido. La sociedad contemporánea y sus temores*, BARCELONA, Ediciones Paidós Ibérica.
- BECKER, Ernest (1973). *The denial of death*. NUEVA YORK: MacMillan
- BROECK, Anne-Marie y Álvaro LÓPEZ (2017). Turismo oscuro. De la conmemoración a la comodificación de la muerte, los desastres y lo macabro, *Teoría y praxis*, 24:23-68.
- DEL VALLE, Teresa (1995). "Metodología para la elaboración de una autobiografía". En Sanz, Carmen (coord.), *Invisibilidad y presencia*, MADRID: Dirección General de la Mujer, pp. 281-290.
- ELORZA, ANTONIO (2012). Genocidios, *Hispania Nova. Revista de historia contemporánea*, 10: 1-21.
- FERNÁNDEZ DROGUETT, Francisca (2009). Discusiones de metodología La observación en la investigación social: la observación participante como construcción analítica. *Revista temas sociológicos* 13. 49-66.
- GARCÍA-CALCINI, Néstor (1999). "Los usos sociales del patrimonio cultural". En Aguilar, E. (comp.) *Patrimonio Etnológico. Nuevas perspectivas de estudio*, Consejería de Cultura. Junta de Andalucía, pp. 16-33.
- GEERT, Fabien Van y Xavier Roigé (2016). "De los usos políticos del patrimonio". En Geert, Fabien Van, Xavier Roigé y Lucrecia Cognet (coords.), *Usos políticos del patrimonio cultural*, BARCELONA: Edicions de la Universitat de Barcelona, pp.
- GONZÁLEZ, David (2018). Dark tourism and memorial tourism: Nexus and divergences between theoretical models. *European journal of Tourism Research* 20. 46-58
- GONZÁLEZ, David y Jordi FONT (2017). La museización del patrimonio memorial transfronterizo: el caso del exilio republicano y sus espacios, *MIDAS*; DOI: 10.4000/midas.1030
- GONZÁLEZ, David. y Lluís MUNDET (2018). Lugares de memoria traumática y turismo: paradigmas analíticos y problemáticas. *Investigaciones Turísticas* (16). 108-126.
- GONZÁLEZ, David y Ferrán RIERAS (2016). *Girona Terra Memorial. Espais de memòria i turisme a les comarques gironines*, GIRONA: Patronat de turisme Costa Brava Pirineu de Girona.
- HITE, Katherin (2014). ¿Qué es legítimo hacer en los sitios de memoria?. Comentario. En Foros sobre memoria social e historia reciente. Red Interdisciplinaria de Estudios sobre memoria social, Universidad de Córdoba, Argentina del 22 al 25 de junio de 2014.
- KELLEHEAR, Allan (1984). Are we a 'death-denying' society? A sociological review. *Social Science & Medicine* 18(9): 713-721
- KORSTANJE, Maximiliano (2015). The anthropology of dark tourism. Exploring the contradictions of capitalism. *Centre for Ethnicity & Racism Studies*
- KORSTANJE, Maximiliano (2012). Tourism as a Form of New Psychological Resilience: The Inception of Dark Tourism. *Cultur: Revista de Cultura e Turismo*, 6(4): 56-71.

- LADD, Brian (1997). *The Ghosts of Berlin: Confronting German History in the Urban Landscape*
- LEVY, Primo (2002). *Si esto es un hombre*, BARCELONA: Einaudi Editores.
- LIGHT, Duncan (2017) Progress in dark tourism and thanatourism research. An uneasy relationship with heritage tourism, *Tourism Management*, 61: 275-301
- LLANOS, Fabián A. y Giovanny ARAQUE (2019), "Los viajeros están de viaje: Turismo, memoria y la experiencia cultural del viaje". *Resultados de investigación, Turismo de memoria y posconflicto*, BOGOTÁ: Corporación Unificada Nacional de Educación Superior, s.p.
- LOWENTHAL, David (1998). *El pasado es un país es un pasado extraño*. MADRID: Akal Ediciones
- MUMFORD, Lewis (1979 [1961]). *La ciudad en la historia: sus orígenes, transformaciones y perspectivas*, Buenos Aires: Infinito.
- NIEMELÄ, Titta (2010). *Motivation Factors in Dark Tourism. Case: House of Terror*, LAHT, The Faculty of Tourism and Hospitality Degree Programme in Tourism and Hospitality Management Nature and Soft Adventure Tourism Bachelor's thesis.
- NUEVO, Mar (2019). Entre la historia y el morbo: ¿Por qué nos atrae el tanatoturismo?. *Blog tendencias www.tendenciashoy.com*.
- PORIA Yaniv, Gila OREN, Avital BIRAN (2011), Sought experiences at (dark) heritage sites, *Annals of Tourism Research*, 38 (3): 820-841
- QUINTERO Gino J. y Alicia M. CASTRO (2020). Turismo y ética en dos sitios de patrimonio disonante: Auschwitz-Birkenau (Polonia) y los Killing Fields (Camboya). *Revista Latinoamericana e Caribenha de Geografía e Humanidades* 11(6). 1-14
- RESTREPO, Eduardo (2018). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. LIMA: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- RODRÍGUEZ-ANGARITA, María y LESMES-SILVA, Anggy (2020). Reflexión del turismo oscuro en Chernóbil-Ucrana. ¿Morbo o interés histórico?. *Convicciones* 14(7): 85-88
- ROTH, Robert (2021). Cartographic design as visual storytelling, *The Cartographic Journal*, 58: 83-114
- RUEDA-ESTEBAN, Nancy (2019). "El papel del turismo en territorios de violencia o muerte". En Galán, María Luisa y Nancy Rueda-Esteban (eds.), *Debates contemporáneos sobre el turismo – Tomo V: Turismo en territorios en posconflicto: una oportunidad latente para la reparación social*, BOGOTÁ: Universidad externado de Colombia, s.p.
- SHARPLEY, Richard (2009). "Shedding Light on Drak tourism". En Sharpley Richard y Philip R. Stones, *The Darker Side of Travel: The Theory and Practice of Dark Tourism*, BRISTOL: Channel view publications, pp 3-22.
- SOSA, Ana María (2016). "Patrimonialización de lugares vinculados a la memoria traumática". En Arrieta, Iñaki (ed.), *Lugares de memoria traumática*, BILBAO: UPV, pp. 179-198.
- TEDLOCK, Barbara (1991). From Participant Observation to the Observation of Participation: The Emergence of Narrative Ethnography, *Journal of Anthropology Research*, 47(1): 69-94.
- YAN, Libo, Bill XU, Zhen SUN, Ye XU (2019). *Toruism Managements Perspectives* 29. 76-85



